

## Antecedentes, desarrollo y aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador (1850-1950)

I

Nelson Portillo<sup>1</sup>  
Universidad Centroamericana  
“José Simeón Cañas”  
El Salvador  
pp. 17-49

### Resumen

El objetivo de este trabajo es revisar los orígenes, el desarrollo y las aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador, desde 1850 hasta 1950. Esta investigación pone al descubierto el dinamismo y la relevancia que la psicología y su saber tuvieron en la sociedad salvadoreña antes de 1956, año en el que se funda oficialmente el primer programa de psicología. En particular, se señala que los ámbitos en los que el saber psicológico emergió y evolucionó en El Salvador, fueron el filosófico, el educativo y el médico. Además de tratar los eventos y los personajes más significativos, que impactaron el desarrollo de la psicología, este trabajo sugiere que el estado de la psicología, en El Salvador, en el período revisado, estaba a la altura de los avances alcanzados en otros países latinoamericanos, sobre todo, en las áreas de la educación y la psicotécnica.

### Palabras clave:

El Salvador, investigación, psicología, psiquiatría, salud mental, psicología de la educación, ciencias de la educación.

1. Máster en psicología social aplicada, por la Universidad de Loyola, Chicago, y egresado del mismo programa, con grado de doctorado. Miembro del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana José Simeón Canas (UCA), San Salvador. Dirección electrónica: nportillo@yahoo.com

## Introducción

La historia de la psicología en El Salvador es un tema sobre el cual se conoce poco o se desconoce todo. De hecho, por la escasez de trabajos dedicados a tratar el tema, lo poco que se conoce se debe en buena medida a la transmisión oral de su historia. Se nos ha dicho, por ejemplo, que el primer programa académico de psicología, en el país, fue establecido en la Universidad de El Salvador, en 1956, y que el grado otorgado era el de psicómetra, no el de psicólogo o psicóloga. Se nos ha dicho también que, al segundo año de haber iniciado el grado en psicometría, este fue clausurado y, posteriormente, asimilado por el naciente programa de licenciatura en psicología. Dicho programa fue el único disponible en el país hasta 1969, año en el que la Universidad Centroamericana José Simeón Canas (UCA) comenzó también a ofrecer la licenciatura en psicología. Aunque estos y otros datos sobre el inicio formal de la psicología circulan entre estudiantes y profesionales, los antecedentes y las aplicaciones tempranas de la psicología, en El Salvador, a mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, se desconocen completamente.

El problema de la desmemoria en psicología no es un mal propio, ya que en otras regiones existen vacíos similares o peores (ver Ardila, 1998). En el caso particular del istmo centroamericano, sin embargo, existen algunas fuentes históricas que tratan los orígenes de la psicología y sus diferentes ramas. El psicólogo puertorriqueño Teobaldo Casanova (1933) fue el primero en estudiar el estado de la psicología educativa y sus aplicaciones, en América Latina, incluyendo información sobre Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Posteriormente, el argentino Américo Foradori (1938) realizó un examen menos comprensivo de la psicología, en seis países latinoamericanos, a finales de la década de 1930, siendo Costa Rica el único país incluido de todo el istmo. Dicho trabajo fue actualizado y ampliado por el mismo autor (Foradori, 1945), en *Temas actuales de psicología normal y patológica* (ver Mouchet, 1945), obra en la que expone las situaciones

de Costa Rica y Guatemala. Tres décadas después surgen, desde Centroamérica, trabajos más contemporáneos y completos, especialmente los de Acuña Sanabria, Thomas Claudet, Sánchez Ruphuy, Gallegos Chacón y González Murillo (ver Gorn Sikora, 1979) en Costa Rica. Durante el período sandinista nicaragüense, Jaime Whitford (1985) escribió un interesante libro sobre la historia de la psicología, en su país, desde su institución académica, en 1969. En Guatemala, Guido Aguilar y Luis Recinos (1996) también reconstruyen desde la fundación del primer programa de psicología, en 1946, en la Universidad de San Carlos. En una edición especial de la *Revista Interamericana de Psicología* aparece también una serie de artículos breves sobre el estado de la psicología clínica, en Nicaragua (Boehmer de Selva, 1975; Fonseca Pasos, 1975), Guatemala (Davis y Morales, 1975; Gilbert, 1975), Costa Rica (Adis Castro, 1975) y El Salvador (Cabrera, 1975). Al parecer, el único trabajo disponible que incluye cierta información testimonial sobre el desarrollo incipiente de la psicología en El Salvador, antes de 1950, es el de Calderón Alférez (1967), presentado en el “XI Congreso Interamericano de Psicología” y reproducido en sus memorias.

Al revisar estos trabajos, en conjunto, puede creerse fácilmente que lo dicho sobre psicología, en esta pequeña región latinoamericana, es abundante. Y tal vez lo sea en Costa Rica y Guatemala, pero el panorama histórico sobre la psicología, en el resto de Centroamérica y, en particular, en El Salvador, es bastante pobre. Más aún si se compara con el de otros países latinoamericanos como Argentina (Rossi, 1994; Vezzetti, 1996), Brasil (Jacó-Vilela, Jabur y Rodrigues, 1999), Colombia (Ardila, 1993), Perú (Alarcón, 2000) y Uruguay (Pérez Gambini, 1999). En muchos de los trabajos arriba citados, la historia de la psicología en Centroamérica comienza a narrarse desde la apertura de programas académicos, sin tomar en cuenta los esfuerzos tempranos que empujaron a la región a explorar el conocimiento y la aplicación del saber psicológico. El vacío histórico sobre la psicología en

El Salvador abarca tanto el período previo a la fundación del primer programa, en 1956, como el período de desarrollo académico formal, de carácter institucional. Este vacío no solo impediría, en el nivel más básico, conocer y determinar los eventos y los personajes que han contribuido a impulsar (o bloquear) este campo en el país, sino que también dificultaría el desarrollo de un sentido de identidad y dirección, tanto en los profesionales que la practican como en las nuevas generaciones que se embarcan en su estudio. Examinar los orígenes de la psicología, en el país, podría proporcionar, además, una oportunidad para asimilar los aciertos y los yerros, calibrar su estado actual y reflexionar sobre su desarrollo futuro.

Este trabajo forma parte de un estudio más completo y extenso sobre la historia de la psicología en El Salvador (Portillo, 2005). Lo que se presenta aquí es un adelanto, centrado en los inicios y las aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador, a mediados del siglo XIX y primera mitad del siglo XX; es decir, antes de la fundación del primer programa académico en 1956. Los antecedentes y las aplicaciones se han contextualizado, en muchos casos, con los avances alcanzados en Centroamérica y otras latitudes, así como con los eventos políticos relevantes acaecidos en el país. No se duda que lo escrito sea una reconstrucción incompleta de la historia de la psicología en El Salvador; primero, porque las referencias a los eventos, instituciones o personajes relevantes están sumamente dispersas y son exiguas; y, segundo, porque el mismo contexto histórico actual establece pautas y limitaciones sobre cómo ver y leer el pasado desde el presente (Rosa, Huertas y Blanco, 1996; Vezzetti, 1987).

Siguiendo la metodología sugerida por Rosa y colaboradores (1996) para el estudio histórico de la psicología, la información recabada se obtuvo mediante cuidadosas revisiones bibliográficas de documentos oficiales e institucionales, artículos académicos y periodísticos, trabajos de grado, monografías, diccionarios biográficos, informes técnicos y

entrevistas. El resultado de esta investigación se presenta en cuatro apartados principales.

## 1. Las fuentes de la psicología en El Salvador

Según Rubén Ardila (1998), la psicología en América Latina surgió de tres fuentes principales: la filosofía, la educación y la medicina. En El Salvador, la psicología se desarrolló a partir de las mismas fuentes, aunque con algunas variantes, respecto al resto de América Latina.

### 1.1. La filosofía como área de desarrollo de la psicología

Durante el período colonial, sobre todo en México, Argentina y Perú, muchos teólogos y filósofos se dedicaron a tratar y difundir un tipo de psicología espiritualista, derivada de ideas fenomenológicas y especulativas, centradas en la “esencia de los fenómenos psíquicos, la vida mental y el lugar del hombre en el mundo” (Ardila, 1998, p. 49). Según Díaz-Guerrero (1976), la psicología en México comienza con la publicación de *Physica speculatio* (1557), del fraile Alonso de la Veracruz. En esta temprana obra, el autor analiza la tesis del alma de Aristóteles y hace observaciones sobre la influencia del clima en el comportamiento y los efectos alucinógenos de hongos, consumidos por la población indígena (Ardila, 1998). En 1774, Juan Benito Díaz de Gamarra publicó *Elementa recentioris philosophiae*, donde discute, entre otras cosas, los aspectos psicológicos de los planteamientos de Descartes, Malebranche, Leibniz, Newton y Gassendi, además de los suyos. En Argentina, Joaquín Millás publicó, en 1797, *Instituciones psicológicas*, primera obra en su género, en el continente americano. En ella se tratan temas sobre la mente y el cuerpo, la comprobación de la existencia del alma, por medio de la introspección, la relación entre sensaciones, cuerpo y alma, y distintos tipos de memoria. En el Perú colonial, la renovación intelectual de las escuelas filosóficas se dio, en un primer momento, en el Real Convictorio de San Carlos y, luego, en la Universidad de San Mar-

cos, donde se llega a establecer, en 1815, la Prima de sicología, regentada por el presbítero Dr. José Joaquín de Larriva (Alarcón, 2000).

En el caso del istmo centroamericano, no se ha explorado aun la influencia que la filosofía tuvo en el desarrollo de la psicología, a pesar del temprano establecimiento de dicha cátedra en la colonia. En Guatemala y Nicaragua, por ejemplo, se sabe que las cátedras de filosofía ya habían comenzado en 1562, en el Colegio Universitario de Santo Tomás, en Guatemala, y más tarde, en el Colegio San Ramón, en Nicaragua, gracias a Juan Carlos de Vilchez y Cabrera, quien estuvo frente a la diócesis de León, entre 1763 y 1774. Luego, la filosofía fue enseñada en estos países, en centros intelectuales de prestigio como lo fueron la Universidad de San Carlos de Guatemala (1676), declarada pontificia, en 1687, y la de León Santiago de los Caballeros (1816). A pesar de estos importantes precedentes, tanto el trabajo de Aguilar y Recinos (1996), en Guatemala, y el de Whitford (1985), en Nicaragua, no han examinado el posible nexo entre filosofía y psicología.

En El Salvador colonial no existían centros académicos tan prestigiosos como los de Guatemala y Nicaragua, lo cual obligaba a salir de la provincia para formarse en disciplinas que iban desde la medicina hasta la jurisprudencia. Aunque no puede descartarse la producción filosófica de algunos personajes salvadoreños (ver Romero, 2001), este trabajo examina mas bien la cátedra de filosofía como la base del estudio y desarrollo de la psicología. Según Arias Gómez (s/f), la cátedra de filosofía se instituyó en la Universidad de El Salvador, en 1846, es decir, cinco años después de haberse fundado la *alma máter*. El titular era el Lic. Eugenio Aguilar y el estudio de la filosofía, en dicha época, duraba tres años<sup>2</sup>. Además, comprendía las áreas de lógica, moral y física. El artículo "Estudio de la filosofía" del Dr. Tomás M.

Muñoz (1875) es uno de los escasos escritos que registran a la psicología como contenido de la cátedra de filosofía, en la Universidad Nacional, en la segunda mitad del siglo XIX. Muñoz propone que el curso debería comenzar con la psicología de la inteligencia y no con la lógica como era lo acostumbrado. Asimismo, menciona que este orden de contenido le había sido bastante útil en un curso abreviado de psicología de la inteligencia, que él mismo había impartido. Curiosamente, Arias Gómez (s/f) menciona que un grupo de catorce alumnos recibió su título de bachiller en 1854, después de haber aprobado psicología junto a otras áreas del conocimiento. Estos datos indican que la psicología era estudiada desde la década de 1850 en la Universidad Nacional, como parte del curso de filosofía.

La obra del Dr. Darío González (San Vicente, 1833-San Salvador, 1910; ver Cañas-Dinarte, 2002), *Principios de filosofía positiva. Lecciones arregladas para los alumnos del Instituto Nacional Central de Guatemala* (1895) es otro buen ejemplo de la intersección entre filosofía y psicología en dicha época. En la lección VIII, González sostiene que, por su sustrato orgánico, "la psicología es una ciencia natural, es parte de la biología y depende de las leyes de esta ciencia. [De hecho] No se pretende conocer por medio de las leyes biológicas lo que los metafísicos llaman espíritu, pero no existe duda que [...] el camino para llegar a este conocimiento pertenece al conocimiento de los fenómenos naturales; la psicología no es otra cosa que un desarrollo ulterior de la física y la fisiología [particularmente la cerebral]" (pp. 292-293). Además, señala que, por la misma impotencia de los metafísicos para definir qué es el espíritu, "la filosofía positiva lo define por sus tres atributos o manifestaciones: la sensibilidad, la voluntad y la inteligencia. Son hechos de sensibilidad los placeres y las penas y todas nuestras emociones como el amor, el odio, el miedo, etc. La voluntad

2. En la publicación quincenal *La Universidad Nacional*, 15 de abril de 1875, se menciona que el Lic. Aguilar sirvió dicha cátedra 32 años, lo cual sugiere que la cátedra nació en 1844 y no en 1846, como sostiene Arias Gómez.

es la acción determinada por los sentimientos. El pensamiento o la inteligencia contiene las operaciones que llamamos de memoria, razonamiento, imaginación, etc. Las sensaciones son hechos en parte intelectuales, en parte sensibles” (*ibíd.*).

## 1.2. La educación como área de desarrollo de la psicología

Los avances en el área de la educación pública, a finales del siglo XIX, dinamizaron, en cierto modo, el intercambio académico con otros países más desarrollados y fomentaron la aplicación de la psicología al área de la enseñanza y el aprendizaje. En las primeras cinco décadas del siglo XX, muchos maestros también comenzaron a recibir formación psicopedagógica, dentro y fuera del país, y los gobiernos se interesaron en la medición de constructos antropométricos, fisiológicos y psicológicos con el lema del progreso nacional.

### 1.2.1. Pedagogía, psicología y formación de maestros y maestras

Una de las referencias más antiguas y directas que existe sobre la psicología en el área de la educación se remonta al año 1906 (República de El Salvador, 1906), es decir, 50 años antes de su inicio formal en la Universidad Nacional como carrera. En dicho año, el presupuesto nacional del año fiscal 1906-1907 —en la Cartera de Instrucción Pública (Capítulo V)— asigna el salario de quien imparta la clase de *Psicología aplicada a la educación*, en la Escuela Superior de Maestros. No resulta fácil establecer si dicha plaza existía antes, dentro o fuera del presupuesto nacional, pero el dato revela las nociones psicológicas existentes en el sistema educativo salvadoreño, a principios del siglo XX<sup>3</sup>.

Saúl Flores (1963), un profesor destacado en la primera mitad del siglo XX, menciona en *Nuestros maestros. Notas para una*

*historia de la pedagogía nacional*, los nombres de varios maestros que impartían la cátedra de psicología en algunas escuelas. El profesor migueleño Nicolás Bran, por ejemplo, enseñaba las asignaturas de psicología, metodología y práctica pedagógica en el Colegio Normal de Señoritas, y las cátedras de psicología y metodología en el Colegio Técnico Práctico de Señoritas. Bran también dejó una obra inédita de psicología, la cual sería utilizada en las escuelas normales. Por otro lado, el Dr. Alonso Reyes Guerra, cónsul, ministro y magistrado del gobierno salvadoreño, y además presidente del Primer Congreso Pedagógico —celebrado en San Salvador, del 15 al 21 de junio de 1930 (ver Ministerio de Cultura, 1930)—, tenía a su cargo la cátedra de psicología de la Escuela Normal de Maestros. Juan Ramón Uriarte, director del Instituto Central de Varones, de la Dirección de Correos y de la legación salvadoreña en México (ver Cañas-Dinarte, 2002), también fue profesor de psicología en dicho centro de estudios (ver Uriarte, 1931).

El florecimiento de la psicología en las escuelas de maestros y maestras se debió, en buena medida, a las actividades e intercambios existentes desde finales del siglo XIX, en el ámbito de la pedagogía educativa. Durante la presidencia del general Francisco Menéndez (1885-1890), se llevaron a cabo algunos esfuerzos para promover la educación y actualizar la metodología pedagógica (Aguilar Avilés, 1995). Los recursos mnemotécnicos y, en particular el método lancasteriano, adoptado por el gobierno, pocos años después de la independencia (Lindo Fuentes, 1998), todavía eran utilizados a finales del siglo XIX. En 1887, bajo el auspicio del presidente Menéndez, arribó una misión colombiana, integrada por los maestros Francisco e Isaías Gamboa, Víctor Dubarry, Marcial Cruz, Rengifo Núñez y Gustavo Radlach (de origen alemán), la cual introdujo cambios fundamentales en el sistema escolar —establecimiento de grados progre-

3. En el siglo XIX, durante el gobierno del general Francisco Menéndez, el presupuesto de la nación de 1896 detalla, sin embargo, la remuneración de la maestra de pedagogía del Colegio Normal de Señoritas de San Salvador (ver Leistenschneider, 1976).

sivos y divulgación de los métodos de Johann H. Pestalozzi—. En particular, difundieron el principio del realismo basado en la intuición o enseñanza objetiva, el cual debía sustituir el ya anacrónico método de la memorización lascasteriana. No obstante, Aguilar Avilés (1995) menciona que muchos profesores se resistieron a los cambios y continuaron con los viejos métodos<sup>4</sup>.

El “I Congreso Pedagógico Centroamericano”, celebrado en Guatemala del 10 al 25 de diciembre de 1893, buscaba cambiar sistemáticamente la legislación escolar del istmo, para encarrilar al “niño desorientado” —vástago del “hombre dogmático” colonial— y transformarlo en un “joven positivo” de provecho social (Escobar Ballesteros, 1957). La delegación de El Salvador, integrada por Nicolás Aguilar, Francisco A. Gamboa y Sergio Luski, debatió, junto a las delegaciones de Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, la necesidad de una instrucción más científica y positiva; asimismo, trataron de la educación de los indígenas, de la mujer y del niño preescolar. Muchas de las resoluciones acordadas nunca se pusieron en práctica y nunca fueron retomadas. En todo caso, el documento final recomendaba la creación de la escuela elemental superior o complementaria, anexada a las escuelas normales de maestros. Vale destacar que dentro del programa para varones se encontraba la asignatura elementos de psicología y lógica. El resto del programa académico, de tres años de duración, estaba integrado por elementos de agronomía, mecánica, física y química industrial, aritmética mercantil, geometría aplicada a las artes, contabilidad, un idioma extranjero (entre inglés, francés o italiano), instrucción cívica, estudio comparado de las cinco constituciones de Centroamérica y elementos de educación política.

Aparte del optimismo inyectado por el “I Congreso Centroamericano de Pedagogía”,

la unificación de los programas escolares centroamericanos no se llevó a cabo. Francisco Castañeda (1919), al discutir dicha unificación, sostenía que el sistema de instrucción pública centroamericano era heterogéneo e incoherente. Los gobiernos trataron de nuevo la unificación de sus programas de primaria y secundaria, en 1912, pero volvieron a fracasar. Hubo otros esfuerzos (ver Castañeda, 1919; Convención de Maestros Salvadoreño-Guatemalteco, 1946), pero el anhelo de un mismo sistema de enseñanza regional no se concretó.

El Congreso Pedagógico ayudó, no obstante, a introducir algunos cambios en la escuela salvadoreña. En 1894-1895, se implementó el “plan del I Congreso Pedagógico Centroamericano” y con él una serie de cambios escolares graduales. Este plan fue sustituido, en 1896, por el entonces Viceministro de Instrucción, Francisco Gavidia, quien diseñó el “plan Gavidia” e introdujo el método pedagógico de las *correlaciones*, es decir, “que el conocimiento de lectura fuera un instrumento para penetrar a otras asignaturas [como la zoología, la historia, la mineralogía, etc.]” (Aguilar Avilés, 1995, p. 22). En 1906, el “plan Gavidia” fue sucedido por el “plan Gamboa”, el cual fue a su vez reemplazado, en 1909, por el “plan Vásquez Guzmán”, y así sucesivamente<sup>5</sup>. Esta serie de planes permitió, por un lado, actualizar el conocimiento pedagógico vigente, pero, por otro, no permitió la continuidad de la metodología pedagógica en los programas del sistema escolar salvadoreño, a principios del siglo XX.

Aproximadamente, 37 años después de la misión de educadores colombianos, llegó una segunda misión de educadores, en 1924, durante el gobierno del Dr. Alfonso Quiñónez (1914-1927). La nueva misión procedía de Alemania y estaba integrada por pedagogos como Peter Bock, Karl Garbe, Josef Schieper, Frederick Fockle y Erich Loll (Aguilar Avilés, 1995; Andino y Andino, 1925; Flores,

4. Las obras de Francisco E. Galindo (1887) y Darío González (1899) ejemplifican la idea de escuela ideal, a fines del siglo XIX, desde el diseño de las instalaciones escolares, los métodos pedagógicos de punta hasta aspectos psicológicos relacionados a la enseñanza.
5. Cabe mencionar que Gavidia publicó un artículo con contenido psicológico, en 1906.

1963). Karl o Carlos Garbe, psicólogo con estudios en Berlín, procedía de Barcelona, donde dirigía el Colegio Alemán (ver Flores, 1963). En El Salvador, Garbe dirigió la Escuela Normal de Varones (Loll era el subdirector) y la Escuela Normal de Maestros. Pero a raíz de un conflicto por la disposición de nombrar alumnos como inspectores escolares, se vio obligado a dejar su cargo, en 1929. Garbe abandonó el país y se nombró en su lugar al Dr. Tácito Funes (*La Prensa Gráfica*, 1994). Este grupo de alemanes formó la influyente “Generación del 28”, integrada por cuatro educadores salvadoreños muy importantes: Manuel Luis Escamilla, Celestino Castro, Luis Samuel Cáceres y Carlos Monterrosa (ver Escamilla, 1981). Como se expone más adelante, fueron precisamente algunas de estas personalidades las que contribuyeron a impulsar la psicología y la educación en el país.

### 1.2.2. La enseñanza de la psicología experimental en las escuelas

Contenidos de psicología y filosofía, como los de la Universidad Nacional, en el siglo XIX, influyeron en la educación salvadoreña, a principios del siglo XX. El estudio de la psicología pasó de los centros de formación de maestros y maestras<sup>6</sup> a las escuelas de enseñanza secundaria. Dentro de los cursos autorizados por el Reglamento de Enseñanza Secundaria, del 23 de agosto de 1926, se encontraba el de psicología y lógica, impartido en el quinto curso del bachillerato de ciencias y letras, seis horas a la semana (ver *Diario Oficial*, 1926; Sedwick, 1928). La dicta-

dura del general Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944), según Escamilla (1981), fue bastante receptiva a las ideas que muchos intelectuales propusieron sobre educación y psicopedagogía. En 1933, el Ministerio de Instrucción Pública continuó la enseñanza de lógica y psicología experimental, en quinto año del bachillerato en ciencias y letras (Espinosa, 1938; Ministerio de Instrucción Pública, 1933). Dicho curso incluía una lista de 40 puntos de lógica y de 90 puntos o tópicos de psicología experimental, divididos en trimestres, a lo largo del año escolar. El contenido fue extraído, en parte, de autores como John Stuart Mills, Johan H. Patrascoiu y el argentino J. Patrascoiu, discípulo de Wilhelm Wundt.

El énfasis en la rama experimental de la psicología, en la década de 1930, no solo se refleja en el contenido de los programas de las escuelas, sino también en una serie de trabajos posteriores. La influencia del positivismo de la psicología experimental se puede observar en temas ya tratados, por ejemplo, atención, memoria, percepción, tiempo de reacción, etc.<sup>7</sup>. Una revisión de los textos clásicos de psicología, publicados en la década de 1930, como el de Woodworth (1930), indica que esos temas eran los que estaban en auge. En el Cuadro 1 se observa el programa de psicología experimental, impartida en las escuelas salvadoreñas desde 1933<sup>8</sup>.

Molesto y motivado por el elevado contenido positivista del programa de lógica y psicología experimental, el jesuita Venancio Larraurí publicó, siempre en la década de

6. Según Casanova (1933; ver también Sedwick, 1928), los programas de formación de maestros y maestras incluían tres horas semanales de psicología educativa y tres horas semanales de metodología y pedagogía. En el resto de Centroamérica, el magisterio de Honduras era el único que recibía una formación similar a la de El Salvador, en las áreas de psicología educativa, metodología y pedagogía. Sin embargo, en la Escuela Normal de Maestras de Guatemala se instauró, a finales de 1930, la asignatura de psicología infantil o del desarrollo (ver Secretaría de Educación Pública, 1930a).
7. Pese a que el programa incluía, en gran medida, temas psicofisiológicos, también tenía algunos temas del psicoanálisis como el yo, la asociación de ideas, el dolor y el placer. Esta publicación, y otras venideras, indican que el psicoanálisis se conoció en El Salvador todavía en tiempos de Freud y que esta corriente convivió con posturas más antagónicas como la psicología experimental, de corte más positivista.
8. En 1937, el Ministerio de Instrucción Pública volvió a publicar los *Programas de los cinco cursos de ciencias y letras* e incluyó la misma lista de 90 puntos del Cuadro 1. Aunque la redacción de algunos puntos cambió, el contenido del curso se mantuvo prácticamente intacto.

### Cuadro 1 Programa escolar de Psicología Experimental (1933)

#### Primer ciclo

- |   |  |   |
|---|--|---|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Definiciones y objeto formal de la psicología, según las diferentes escuelas.</li> <li>2. Psicología espiritualista o metafísica. La empírica en sus dos ramas: la materialista y la psicofísica.</li> <li>3. Ciencias auxiliares de la psicología; ciencias subordinadas a la psicología.</li> <li>4. División general y especial de la psicología.</li> <li>5. Método: su definición según Spencer, Wundt, W. James. Los cinco métodos según Patrascoiu.</li> <li>6. La introspección; su naturaleza; sus ventajas e inconvenientes.</li> <li>7. El fenómeno psíquico, su definición; los fenómenos inferiores y superiores. Clasificación según Aristóteles y Descartes.</li> <li>8. La vida vegetativa y de relación; la excitabilidad nerviosa y su demostración.</li> <li>9. Los fenómenos de la inhibición. El acto reflejo y sus leyes.</li> <li>10. Definición de la sensación y su clasificación. Mecanismo general de las sensaciones visuales, audi-</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>tivas, gustativas, olfativas, táctiles y musculares.</li> <li>11. Concepto y mecanismo de las sensaciones musculares.</li> <li>12. Importancia y exploración de la sensibilidad muscular.</li> <li>13. El campo visual; la acomodación y las ilusiones ópticas.</li> <li>14. Las sensaciones auditivas; descripción y mecanismo de la audición.</li> <li>15. Las sensaciones auditivas; su orientación y distancia.</li> <li>16. Límite de la sensibilidad auditiva y sus principales trastornos.</li> <li>17. Intensidad y tonalidad y cualidad de las sensaciones.</li> <li>18. Ley psicofísica del umbral y de Weber-Fechner.</li> <li>19. Naturaleza y definición de las percepciones.</li> <li>20. Mecanismo de la percepción.</li> <li>21. Exteriorización; sus varias clases.</li> <li>22. El tiempo de reacción.</li> <li>23. La percepción y la intuición.</li> <li>24. La observación; sus clases.</li> <li>25. La apercepción según Leibnitz, Kant y Patrascoiu: fases de la apercepción.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>26. Las representaciones parciales y totales.</li> <li>27. La conciencia; definición.</li> <li>28. La conciencia y la subconciencia.</li> <li>29. El polígono de Grasset. Conciencia hipnótica y normal.</li> <li>30. La personalidad; el yo según las varias escuelas.</li> <li>31. La conciencia psicológica.</li> <li>32. Principales perturbaciones de la conciencia.</li> <li>33. Definición de la atención.</li> <li>34. Condiciones fisiológicas y psíquicas de la atención.</li> <li>35. Actitud del cuerpo y del organismo en la atención.</li> <li>36. La atención voluntaria e involuntaria.</li> <li>37. Importancia de la atención para la enseñanza, la reflexión, la concentración, la meditación y la contemplación.</li> <li>38. La duración de la atención y la fatiga.</li> <li>39. Intensidad de la atención.</li> <li>40. Los tests de Vaschide y de la palabra sobre la atención.</li> <li>41. Perturbaciones de la atención por distracción.</li> </ol> |
|---|--|---|

#### Segundo ciclo

- |   |  |  |
|---|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>42. Definición de la memoria y división.</li> <li>43. La memoria orgánica; definición y análisis.</li> <li>44. Memoria efectiva; definición y ejemplos.</li> <li>45. Memoria psíquica; definición y ejemplos.</li> <li>46. Los fenómenos de la reminiscencia y olvido.</li> <li>47. Memoria sensorial, especial y abstracta.</li> <li>48. Memoria intuitiva, verbal y lógica.</li> <li>49. Cualidades de la memoria; fácil, tenaz y rápida.</li> <li>50. Memoria de tipo visual, auditivo, motor y mixto.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>51. Evolución de la memoria.</li> <li>52. Perturbaciones de la memoria por amnesia, hiperamnesia y paramnesia.</li> <li>53. La asociación de ideas y sus leyes y semejanzas, contraste y continuidad.</li> <li>54. El mecanismo de la asociación.</li> <li>55. La imaginación; definición y mecanismo.</li> <li>56. Formación de las imágenes por agregación y disgregación, por aumento y disminución, por sustitución y por construcción.</li> <li>57. Las funciones de la imaginación</li> <li>58. Mística y química.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>59. Desarrollo de la imaginación.</li> <li>60. Perturbaciones de la imaginación.</li> <li>61. La ideología o ideación; definición etimológica y moderna.</li> <li>62. La percepción sintética de Aristóteles.</li> <li>63. La percepción analítica.</li> <li>64. La representación.</li> <li>65. La abstracción.</li> <li>66. La comparación.</li> <li>67. La generalización.</li> <li>68. Formación y concepto.</li> <li>69. Comprensión y extensión.</li> </ol> |
|---|--|--|

#### Tercer ciclo

- |   |   |   |
|---|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>70. El juicio; su análisis psicológico.</li> <li>71. Génesis del placer y del dolor.</li> <li>72. El placer y el dolor según las diferentes escuelas.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>73. Fenómenos fisiológicos que caracterizan el placer y el dolor.</li> <li>74. Perturbaciones del placer y del dolor.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>75. Concepto y definición de las emociones.</li> <li>76. Influencia de la emoción sobre la circulación, la digestión y las funciones respiratorias.</li> </ol> |
|---|---|---|



### Cuadro 1 (Continuación) Programa escolar de Psicología Experimental (1933)

77. Teoría intelectual de la emoción.	82. Los sentimientos según la teoría autonomista y Herbartiana. Los sentimientos según la teoría intelectualista.	86. Mecanismo de la voluntad según Wundt y Ardigó.
78. Teoría periférica de la emoción.		87. La herencia; su definición y caracteres.
79. Clasificación de la emoción según Sergi.		88. Las cuatro leyes de Ribot sobre la herencia.
80. Definición de la pasión; sus caracteres constitutivos y cómo se adquieren.	83. Sentimientos sociales, morales, religiosos, intelectuales y estéticos.	89. El carácter; su definición y sus factores.
81. Anomalías de la emoción; trastornos de la reacción emotiva y la fobia.	84. Educación del sentimiento por la prevención, el estímulo, la depresión y la simpatía.	90. El temperamento; su definición y divisiones antigua y moderna.
	85. La voluntad según la teoría de sentimentalista y materialista.	

1930, su *Texto de lógica y psicología experimental* (1939) con 90 puntos, de acuerdo al programa oficial. Se trata de un texto alternativo o paralelo al de Patrascoiu, que se utilizaba en la época, pero con un enfoque más filosófico. En el prólogo de la segunda edición, Larraurí (1939, pp. 1-2) lamenta el estudio superficial de la lógica y la psicología experimental y, sobre todo, deplora

[el] programa oficial de Psicología, tomado de Patrascoiu [...] tan calcado en los errores [propios] del sensismo y positivismo modernos [...] Los positivistas no admiten más que la materia y no creen si no en los fenómenos que ven [...] Los sensistas materialistas rechazan el espíritu y niegan en el hombre facultades específicamente superiores al sentido [...] Mío será, pues, responder a cada pregunta del programa, corregir los errores, donde los hubiere, aclarar los conceptos y exponer la verdad<sup>9</sup>.

En la primera mitad del siglo XX, también se enseñó psicología en Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Honduras. Según Thomas Claudet (1979), los orígenes de la psicología en Costa Rica se encuentran, en gran parte,

en la educación. Las misiones internacionales que visitaron el país, especialmente la chilena de 1936, dirigida por el psicólogo Óscar Bustos (Bustos, 1938). Thomas Claudet añade que la enseñanza de la psicología en las escuelas, tal como sucedió en el bachillerato de El Salvador, comenzó a implementarse en Costa Rica a comienzos de los años cincuenta. No obstante, la obra *Nociones de psicología para los colegios de segunda enseñanza* (1911), del filólogo y escritor Carlos Gagini<sup>10</sup>, sugiere que la psicología fue impartida desde mucho antes. La publicación de al menos tres textos escolares adicionales sobre psicología en Costa Rica, también tiende a refutar las afirmaciones de Thomas Claudet. Juan Trejos (San José, 1884-1970), librero y diputado del gobierno de Otilio Ulate (ver *Don Juan Trejos: síntesis biográfica y bosquejo para una antología de sus obras*, 1984), publicó *Cuestiones de psicología racional* (1935) y *Resumen de psicología* (1946)<sup>11</sup>. Además, el Dr. Vicente Lachner preparó el texto *Lecciones de psicología para los colegios de segunda enseñanza según los programas oficiales de IV y V curso* (1938), de tendencia puramente psicofisiológica (ver Foradori, 1945).

9. El texto de Larraurí, al parecer, se utilizó primordialmente en el Colegio Externado San José y se hizo acompañar de un cuestionario de evaluación, con sus respuestas correspondientes (Larraurí, 1945).
10. Carlos Gagini (San José, 1865-1925) estudió derecho e ingeniería, pero las abandonó para dedicarse de lleno al magisterio. Entre 1904 y 1907, Gagini se desplazó a El Salvador para ocupar la dirección del Liceo Santa Ana. En 1908, regresó a Costa Rica. Aunque *Nociones de psicología* fue su única obra de psicología, Gagini publicó al menos otras diecinueve obras de carácter antropológico, literario y lingüístico.
11. Además de sus dos textos escolares sobre psicología, Trejos también escribió un interesante libro, *Los principios de la economía política. Ensayo sobre el fundamento psicológico de esta ciencia* (1938).

En Guatemala, pese a que Aguilar y Reinos (1996) no revisaron el curso de la psicología antes de su inicio formal, en 1946, se puede mencionar la obra pionera de Francisco Javier Carranza, *La escuela activa. Acápites de psicología pedagógica-social y sus principales anexos referidos a las pequeñas industrias al alcance del hogar y la escuela*, publicada en 1926. El libro de Carranza no era un texto profundo como los de Larraurí, Gagini, Trejos o Lechner, sino un manual de educación sobre distintas actividades que podían enseñarse en las escuelas para formar en una serie de habilidades aplicadas a la pequeña industria y al hogar (por ejemplo, cómo hacer jabón). Solo la introducción está relacionada con la psicología propiamente.

Existe evidencia de la enseñanza de la psicología en Guatemala, Nicaragua y Honduras. En Guatemala, se incluyó en el segundo año de instrucción secundaria, a partir de 1930 (ver Secretaría de Educación Pública, 1930b). En Nicaragua, la asignatura de psicología y lógica se dio desde 1916 y en cuarto curso de educación secundaria (ver Casanova, 1933; Sedgwick, 1928). En Honduras, la misma asignatura se servía desde 1928, en quinto año de estudios pre-universitarios, en la especialidad de medicina, como parte del curso de filosofía. En estos países, el contenido del programa de psicología era bastante similar al del Cuadro 1.

### 1.3. La medicina como área de desarrollo de la psicología

El campo de la medicina también contribuyó al desarrollo de la psicología, en el país, lo cual fue posible no solo porque era una de las ciencias con más tradición y prestigio, sino también había médicos con mucho poder político y económico. En los siglos XIX y XX, varios médicos ocuparon cargos públicos importantes, no solo relacionados con sanidad y salud pública, sino también en la Presidencia de la República y la dirección del Ministerio de Instrucción Pública. Muchos de ellos contribuyeron, desde su cargo, al desarrollo de la psicología y la salud mental. En-

tre las contribuciones de la medicina a la psicología se encuentran la fundación del Hospital Psiquiátrico, la enseñanza universitaria de la psiquiatría, las primeras publicaciones de artículos psicológico-psiquiátricos y la formación académica de los miembros del Gabinete Psicopedagógico Nacional.

#### 1.3.1. Orígenes y desarrollo del Hospital Psiquiátrico (1895-1950)

Los problemas de salud mental en El Salvador comenzaron a ser tratados de forma institucional por el gremio médico, a finales del siglo XIX. Según Infante Meyer (2000), la novedosa idea de fundar un hospital para atender a personas con trastornos mentales surgió en la presidencia de Rafael Antonio Gutiérrez (1895-1898). Antes, en la *Finca Modelo*, al sur de la ciudad de San Salvador, funcionó la llamada "Casa de locas", bajo los auspicios de la Sociedad de Señoras de la Caridad de San Vicente de Paúl. Dicha institución, como lo indica su nombre, atendía a mujeres con trastornos mentales. La población masculina afectada no recibía ningún tipo de atención y era, por lo general, recluida en las bartolinas municipales.

Veinticinco años después de la fundación del primer hospital, el de la Santísima Trinidad de Sonsonate, en 1642 (ver Aguirre Medrano, 1992), el decreto ejecutivo del 14 de diciembre de 1894, aprobó los estatutos del "Hospital de Dementes" o "Manicomio Central", el cual abrió sus puertas, tanto para hombres como para mujeres, en 1895. Según Infante Meyer (2000), muchas personas prominentes de la sociedad salvadoreña fueron invitadas a colaborar con el proyecto. Así, el 12 de febrero de 1895, se conformó la primera Junta de Caridad del Hospital, la cual fue integrada por el Dr. Tomás Palomo (profesor de medicina operatoria y clínica quirúrgica del Hospital General) como presidente, Margarito González como secretario, Benjamín Madrid como tesorero, el Dr. Belisario Suárez como síndico y Carlos Meléndez, como primer vocal, quien, en 1913, fue Presidente de la República.

En 1896, la Primera Dama, Carlota Mejía de Gutiérrez, donó a dicha junta parte de sus joyas, valorada en 10 mil colones, para financiar el hospital. La venta de estas, en 1899, produjo menos que su valor original (6 800 colones), pero con esta cantidad se pudieron adquirir siete manzanas de terreno, en el Barrio San Jacinto, en la misma zona donde estuvo localizada la “Casa de locas”. En 1897, el Dr. Genaro Muñoz fue nombrado primer médico del hospital, dotado con numerosas camas y un dispensario farmacéutico. Los primeros tratamientos eran rudimentarios, prolongados baños tibios (a 34 grados Celsius) y de bromuro de potasio para inducir el sueño. Más adelante, se adquirieron seis camisas de fuerza (Infante Meyer, 2000, pp. 150-151).

Curiosamente, Carlos Meléndez no fue el único alto funcionario que desempeñó labores administrativas en el manicomio. El médico de profesión y tres veces presidente, Dr. Alfonso Quiñónez Molina (1914-1915; 1918-1919; y 1923-1927) fungió como director de este y del llamado Asilo “Sara”, en 1904 (Ward, 1916). Quiñónez Molina, además, fue “Tercer vocal suplente del Manicomio [en 1898], Catedrático de Higiene y Terapéutica de la Universidad Nacional, Consejero Suplente de la Facultad de Medicina y luego segundo vocal de la Directiva y Director de la Profilaxis Venérea [en 1900]” (Ward, 1916, p. 149). Asimismo, fue fundador del Instituto Normal de Maestros.

Cuando las instalaciones del hospital resultaron insuficientes, se consideró trasladarlo al colindante barrio de Candelaria, al noroeste de San Salvador, durante el gobierno del Dr. Manuel Enrique Araujo. El nuevo hospital comenzó a ser diseñado de acuerdo al modelo de los hospitales psiquiátricos franceses, pero nunca fue construido. En 1918, el entonces presidente Carlos Meléndez ordenó utilizar los terrenos destinados para construir una estación inalámbrica. Entonces, el Dr.

Carlos Guillén Rivas gestionó la compra de otros terrenos, en la *Finca Call* —también llamada *La Cerámica* (Andino y Andino, 1925)—. Según relata el psiquiatra Víctor Guillermo González (Infante Meyer, 2000), en 1926, al finalizar la construcción de seis pabellones, por orden del presidente Romero Bosque, se trasladó el manicomio a estas instalaciones, en febrero de 1927. El Manicomio Nacional, conocido como *Asilo Salvador*, fue dirigido por el Dr. Adán Laínez. Las edificaciones antiguas fueron cedidas a la Sociedad de Señoras de la Caridad, para el Dispensario de la Medalla Milagrosa, y a la Cárcel de Mujeres.

Los lineamientos básicos del tratamiento de personas con problemas de salud mental, así como las funciones de sus empleados y su gobierno interior, pueden encontrarse en el *Reglamento del Hospital Psiquiátrico denominado “Asilo Salvador”* (Decreto Ejecutivo 684), publicado en noviembre de 1940<sup>12</sup>. El reglamento señala que el Hospital *Asilo Salvador*

dependiente del Ministerio de Asistencia Social, es un establecimiento de beneficencia destinado a prestar asistencia médica gratuita a todo enfermo mental menesteroso que, previos los requisitos reglamentarios, haya sido admitido en él. Habrá también servicio para pensionistas, es decir, para enfermos no indigentes que pagarán por su asistencia en los departamentos especiales destinados para ese objeto. El establecimiento es una persona jurídica, con domicilio en esta ciudad (Art. 1º). [El Hospital recibirá] preferentemente alienados que sufran afecciones agudas, recientes, curables en poco tiempo por los medios terapéuticos modernos y cuya permanencia en él les sea efectivamente beneficiosa, calificados por dictamen de los médicos del mismo centro (Art. 2º). [Así mismo, el Hospital] tiene servicio abierto y servicio cerrado, esto es, admitirá a todos

12. El presidente Hernández Martínez, conocido como “El Brujo”, era un asiduo estudioso de la teosofía y el psicoanálisis. En 1941, en su discurso para inaugurar el Primer Congreso Médico Nacional, invitó al gremio médico salvadoreño a estudiar con mayor profundidad el psicoanálisis, “con el fin de engrandecer los principios orientales conocidos en todo el mundo”. Además, afirmó categóricamente: “Antes de la forma está la mente, y la base de la vida ha sido y será la mente” (*Diario Latino*, 23 de octubre de 1941, p. 7).

los pacientes de ingreso voluntario, que sufriendo levemente de perturbaciones mentales, no se presenten manifestaciones antisociales ni signos de peligrosidad; y que sometidos a asistencia médica, difícil de realizar en su casa, puedan salir durante algunas horas del establecimiento, con previa autorización; y admitirá enfermos que, por el contrario, ingresen sin su aquiescencia, por indicación médica, gubernativa o judicial, debido a su estado de peligrosidad y manifestaciones antisociales y que en el Centro requieran atenta vigilancia (Art. 3).

En la década de 1930, con las nuevas instalaciones psiquiátricas, el gremio médico abandonó algunas de las viejas técnicas y las sustituyó progresivamente con nuevos métodos de tratamiento, tal como lo sugiere el reglamento citado. Según González (Infante Meyer, 2000, p. 296) entre “1931 [y] 1935 los procesos terapéuticos profesionales se ampliaron con la utilización de abscesos de fijación por inyecciones de trementina y por picaduras de abejas [empleado por el Dr. Guillermo Trigueros]... [También se utilizaron] la malarioterapia, específicamente para el tratamiento de pacientes con parálisis general progresiva... [Además] La insulino-terapia y la convulsoterapia por inyecciones de cardizol fueron introducidas en 1938 por el Director del hospital, Dr. Alonso Velasco, constituyéndose en los primeros recursos altamente efectivos para el tratamiento de la psicosis”. Otros datos mencionados son la apertura, en 1935, de la Farmacia del Hospital de Dementes y la introducción de la terapia de electrochoque, en 1943 (Salinas, 1963). En 1950, bajo la dirección del Dr. Molina Martínez, se inauguró el primer Laboratorio de Electroencefalografía<sup>13</sup>.

### 1.3.2. La enseñanza de la psiquiatría

Así como sucede en el campo de la psicología, existen muy pocas referencias sobre la enseñanza de la psiquiatría en el país. En la completa obra *Historia de la medicina en El Salvador*, coordinada por Infante Meyer (2000), solo hay una breve referencia al estudio de la psiquiatría, del Dr. Víctor Guillermo González. Según ella, el 28 de enero de 1907, en la primera sesión de la junta directiva de la Escuela de Medicina, Farmacia, Ciencias Naturales y Cirugía Dental, el decano de la Facultad, Dr. José Llerena, designó al Dr. José Maximiliano Olano como profesor de patología general y psiquiatría.

Desde el nombramiento de Olano, el estudio de la psiquiatría sufrió muchos altibajos y, eventualmente, fue eliminado del programa de medicina. Reparició, en 1933, como curso de extensión de veinte horas. El plan de estudios de 1949 (Universidad Autónoma de El Salvador, 1949), asigna a la asignatura de psicología, psiquiatría y clínica psiquiátrica, en el séptimo curso, seis horas semanales, pero volvió a desaparecer en 1952. En la primera mitad del siglo XX, no se formó ningún profesional de la psiquiatría y la psicología en el país. Los primeros psiquiatras, como explica el Dr. González, aparecieron después de 1945 —el Dr. José Antonio Martínez, el primer psiquiatra especializado en el extranjero, el Dr. Carlos Romero Hernández y el Dr. José Molina Martínez, quien también estudió fuera del país—.

### 1.3.3. Primeras publicaciones psicológico-psiquiátricas

Desde finales del siglo XIX se hicieron publicaciones sobre una serie de temas psi-

13. En el hospital psiquiátrico no había asistencia psicológica. De hecho, la terapia ocupacional no fue introducida sino hasta 1955 (Infante Meyer, 2000) y el Gabinete de Psicología del hospital, gestionado por Francisco Armando Torres con la colaboración del Dr. Molina Martínez, no llegó a establecerse sino hasta 1969 (comunicación personal con Francisco Armando Torres). El uso de la psicocirugía no entró en vigencia hasta 1955, cuando el Dr. Antonio Ramírez Amaya realizó las primeras lobotomías frontales. Además, en 1957, el Dr. Julio César Bottari practicó, por primera vez, la lobectomía o “la extirpación de la sustancia gris de la parte inferior del lóbulo frontal” (Infante Meyer, 2000, p. 332).

cológicos. Ahora bien, comparadas con las publicaciones sobre otras áreas de la medicina, los estudios de psiquiatría y psicología fueron pocos. En la obra *Bibliografía médica de El Salvador (1900-1970)*, publicada por Infante Díaz y Ponce (1973), los autores recopilaron 4 950 referencias bibliográficas sobre trabajos de medicina, publicados en El Salvador. De ese total, solo 28 (0.57 por ciento) versaban sobre temas de psicología y psiquiatría, y no todos eran de autores salvadoreños<sup>14</sup>. Este in-

fimo porcentaje de publicaciones indica que la medicina salvadoreña se interesó en la investigación psicológica-psiquiátrica de una manera marginal, en los años de 1900 a 1970. Al menos así lo reflejan las publicaciones académicas médicas salvadoreñas. El Cuadro 2 muestra la cantidad de trabajos publicados sobre psicología y psiquiatría, entre 1900 y 1970; mientras que en el Cuadro 3 se registran las publicaciones de 1880 a 1950.

**Cuadro 2**  
**Trabajos sobre psicología y psiquiatría**  
**publicados en El Salvador, entre 1900 y 1970, en la literatura médica**

Tema	No. de trabajos
Psicología	5
Psicopatología	1
Psicosis	8
Psicoterapia	2
Psiquiatría	12
Total	28

Fuente: Infante Díaz y Ponce, 1973.  
[Insertar Cuadro 3]

**Cuadro 3**  
**Muestra de las publicaciones médicas en El Salvador,**  
**entre 1880 y 1950, sobre temas tratados por la psicología y la psiquiatría**

Autor	Año	Tema	Fuente
Delgado, J. Antonio	1888	De las alteraciones sensitivas que se observan en el histerismo	Tesis doctoral. Facultad de Medicina y Cirugía, UES: Imprenta Nacional
Azurdia, José	1901	Locuras de origen infeccioso	<i>La Clínica</i> , órgano de publicación del Hospital General de San Salvador, 4, 6-7, 75
De Obarrio, P.	1902	La intensidad luminosa de los colores en la acromotopsia total histérica	<i>La Clínica</i> , órgano de publicación del Hospital Rosales, 5, 3, 58
González, Guillermo	1909	Hipnotismo y sugestión. Algunas de sus aplicaciones terapéuticas	Tesis doctoral. Facultad de Medicina, UES: Imprenta Meléndez
Lombroso, César	1909	Psiquiatría. La severidad para con los niños	<i>Boletín del Consejo de Salubridad</i> , 8, 3, 116

14. Las revistas de medicina del país publicaron artículos de autores salvadoreños y no salvadoreños como el escrito por César Lombroso (1835-1909), padre de la criminología moderna, *Psiquiatría. La severidad para con los niños* (1909) —ver el Cuadro 3—. También se puede citar el caso de Virgilio Capelli, cuyo artículo “Médico y enfermo a la luz de la psicología” (1939) fue tomado de la *Prensa Médica*, enero-febrero, 1939, 14, editada en Valparaíso (Chile).

**Cuadro 3 (Continuación)**  
**Muestra de las publicaciones médicas en El Salvador,**  
**entre 1880 y 1950, sobre temas tratados por la psicología y la psiquiatría**

Autor	Año	Tema	Fuente
Trigueros, Guillermo	1909	Ligeras consideraciones sobre las neurosis	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 4, 38, 25
	1914	Tipos neuróticos	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 9, 8, 91, 351
	1914	Evaluación psíquica del hombre	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 9, 9, 97-98, 554
Thomas, Andrés	1914	Psicoterapia	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 9, 8, 99-100, 629
Rivera, José	1915	Demencia precoz	Universidad de El Salvador, <i>Diario del Salvador</i>
Uriarte, Juan Ramón	1931	Psicología de la respiración	<i>Serie de conferencias científicas</i> . Ministerio de Instrucción Pública, pp. 165-193
Brito, José Ciro	1937	Los síndromes de angustia en psiquiatría infantil. Un caso de curación psicoterápica	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 28, 22, 25
Capelli, Virgilio	1939	Médico y enfermo a la luz de la psicología	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 31, 55, 40-42
Martínez, José Antonio	1942	Enfermedades mentales en El Salvador, durante los dos últimos años	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 34, 86, 1401
Cerna, Carlos	1946	Breves consideraciones acerca de la histeria	<i>Gaceta Médica de Occidente</i> (Santa Ana, El Salvador), 9, 49, 1713

Fuentes: García Villas (1952); Infante Díaz y Ponce (1973).

## 2. Aplicaciones tempranas de la psicología

### 2.1. La evaluación psicológica del escolar salvadoreño

La expansión de la psicología en las instituciones escolares salvadoreñas y, sobre todo, su pronta aplicación en el siglo XX, ponen de manifiesto el desarrollo y el impacto que tuvo en el sistema educativo nacional. De esta forma, El Salvador se integró en la corriente latinoamericana predominante, en ese momento (Casanova, 1933). En efecto, "Durante la primera mitad del siglo XX, los psicólogos latinoamericanos incrementaron progresivamente su presencia en ambientes e instituciones educacionales. Las aplicaciones de la psicología sobre el conocimiento de los niños y los adolescentes [por su parte] se convirtieron en una tarea y un esfuerzo claves que desembocaron en una mayor influencia del trabajo institucional y de las contribuciones de los psicólogos" (Sánchez Sosa y Valderrama-Iturbe, 2001, p. 389). El área de la psicotécnica se fortaleció mediante el uso

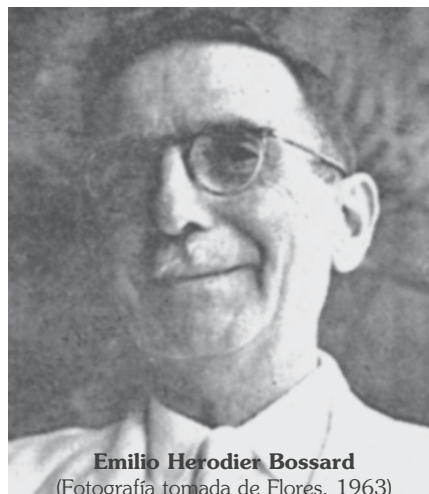
de dos reconocidos instrumentos psicológicos: el test de inteligencia de Binet-Simon y su adaptación posterior, el Stanford-Binet.

Una de las primeras aplicaciones de la psicología, en El Salvador de principios del siglo XX, fue el uso de instrumentos o tests de diagnóstico en educación. Según Flores (1963), el padre de psicotécnica pedagógica o evaluación psicológica fue el educador de origen francés Emilio Herodier Bossard (París, 1887 - San Salvador, 1959), quien llegó al país en 1910. Entre 1916 y 1924, con la ayuda del educador francés Julio Bias, Herodier fundó y dirigió el prestigioso *Liceo Franco-Salvadorenño*. En este período, Herodier comenzó a divulgar el test de inteligencia Binet-Simon entre los escolares, para lo cual contó con la colaboración de al menos cuatro maestros —José Matilde Valencia, Antonio Martínez, Neftalí Girón y Andrés B. Mendoza—. Es muy probable que Herodier, dado su origen francés, haya obtenido con facilidad el test y lo haya traducido al castellano. Con todo, esta prueba de inteligencia no fue aplicada de forma masiva y sis-

temática en los centros escolares. De hecho, no se vuelve a tener noticias de otras aplicaciones hasta principios de la década de 1930.

Adolfo Herrera Vega (Izalco, 1903 - San Salvador, 1968), ladino y profesor normalista, publicó en su pueblo natal, un importante libro sobre los indígenas salvadoreños y su educación, *El indio occidental de El Salvador y su incorporación social por la escuela* (1935). En esta obra, Herrera habla de la “miseria moral, espiritual e intelectual” de los indígenas (pp. 67-81) y propone salvarlos de su “barbarismo” mediante la incorporación a la escuela (Ching y Tilley, 1998). Además, describe a los indígenas de Izalco como tímidos, holgazanes, supersticiosos, reacios al estudio y dados a los vicios —un estudio de estos rasgos estereotípicos (en Martín-Baró, 1973; 1987)—. Después de aplicar la prueba de inteligencia Binet-Simon a más de 300 niños y niñas de Izalco, concluye que son de inteligencia corta<sup>15</sup>, pues los resultados “demostraban”, en promedio, entre dos y tres años de atraso mental. Pero Herrera era consciente de que la prueba había

sido elaborada para niños que vivían en condiciones distintas. En el Cuadro 4 se reproduce una de las fichas, elaboradas por Herrera<sup>16</sup>. Estas, pasadas a quienes hicieron la prueba psicológica, además, de mostrar la miseria intelectual de los indígenas salvadoreños, también revela su miseria social y económica.



Emilio Herodiet Bossard  
(Fotografía tomada de Flores, 1963)

#### Cuadro 4 Ficha extendida a los estudiantes indígenas que tomaban el Test Binet-Simon

Nombre:	Juan Martínez
Edad:	11 años
Estado civil:	llegítimo
Padres:	Jesús Nolasco y Felipe Martínez
Oficios de los padres:	La primera petatera y el segundo jornalero
Idioma:	Nahuat
Habitación:	Casa pajiza
Enfermedades que ha padecido:	Paludismo en varias ocasiones
Alimentación:	Maíz, maicillo y frijoles
Detalles generales:	Duerme en el suelo, arropado. Sus padres son analfabetos, sobrevivientes <sup>17</sup> , haciendo vida marital
Edad intelectual:	8 años

Fuente: Herrera Vega, 1935, p. 79.

15. Aldo Lauria-Santiago (1999) sostiene que en Izalco, muchos indígenas se “ladinizaron”, entre 1880 y 1900. Poco después sus familias formaron parte de la elite ladina. Tal fue el caso de las familias Herrera y Vega, de donde probablemente descendía Rodolfo Herrera Vega.
16. Llama la atención que Herrera no haya hecho referencia a la matanza de indígenas de 1932, puesto que su obra fue publicada tres años después de ella.
17. La palabra “sobreviviente”, en alusión a los padres del niño que tomó el test, sugiere que ellos probablemente lograron librarse de ser exterminados por el gobierno (Anderson, 1976).

La “matanza en 1932” disminuyó la cantidad de indígenas abruptamente, al mismo tiempo que sus costumbres, trajes, lenguas y dialectos fueron abandonados paulatinamente por los sobrevivientes del genocidio étnico. En consecuencia, la psicología nunca tuvo que ocuparse de estudiar estos grupos<sup>18</sup>. En Guatemala, donde cerca del 60 por ciento de la población es indígena, tendió a suceder lo contrario (Aguilar y Recinos, 1996). Aunque el número de trabajos sobre indígenas guatemaltecos no es muy extenso, se pueden citar los de Arriola (1931), Camposeco Montejo y Oxlaj (2003), Celada de Medina, Valladares, Juárez de Guzmán y Mirón de Maldonado (1976), Coc Choy (1983) y Valladares (1989).

Hasta 1993, en América Latina había al menos unas 23 traducciones y adaptaciones del test de Binet-Simon y su revisión, el Stanford-Binet (Casanova, 1933). La primera traducción de la escala original, publicada en 1908, se hizo en Chile, en 1911. Luego, la versión de 1911 de la escala Binet-Simon fue traducida en Cuba, por Alfredo Aguayo y Odila de Quesada. Pero, en 1920, Aguayo elaboró un vocabulario de 100 palabras seleccionadas para la población cubana. En Centroamérica, Teobaldo Casanova solo tiene noticias de Guatemala, donde se utilizó la versión Binet-Simon-Terman-México (B-S-T-M) de Pablo Boder, conocida como la “Adaptación provisional guatemalteca del Binet-Simon-Terman-México” (Carrera, 1931). La evolución del uso de la prueba de Binet y sus revisiones sugieren que Emilio Herodier fue uno de los pioneros de la medición de la inteligencia no solo en El Salvador, sino que también de América Latina.

## 2.2. Carlos Monterrosa y el Gabinete Psicopedagógico Nacional

En la década de 1930 y en el campo de la educación, Carlos Monterrosa fue determinante en el desarrollo y aplicación de la psi-

cología en el país. Según el *Diccionario biográfico de El Salvador* (1937), del chileno Braulio Pérez Marchant,

Carlos Monterrosa nació en San Sebastián Salitrillo, Departamento de Santa Ana, el 28 de noviembre de 1902 siendo sus padres Don Valentín Monterrosa y Doña Teresa Coto. Hizo sus estudios de primaria en el país; los secundarios en el Instituto Madero de Saltillo, Coahuila, México, y los académicos, en el Instituto de Campo Redondo, de dicha ciudad. Sus benefactores durante la segunda y tercera épocas fueron las Misiones Bautistas del Norte. Durante su vida profesional ha desempeñado los siguientes cargos: Catedrático de Matemáticas e Idiomas en el Instituto Penn, de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México; Subdirector y catedrático de psicología, griego y castellano del Instituto Juárez de la misma ciudad [actualmente Universidad Juárez del Estado de Durango]; y Examinador oficial de Filosofía de la Escuela Normal del Estado referido, en el último punto. Los últimos años los ha dedicado al servicio de las escuelas oficiales del país; en 1934, se le otorgó el Diploma al mérito por su labor en Ahuachapán. Actualmente, es Director de la Escuela “Marcelino García Flamenco”, de Santa Tecla, en donde ha logrado hacer el primer ensayo de Gabinete Psicológico en el país (p. 128).

Aunque Pérez Merchant no lo menciona, Monterrosa también fue uno de los maestros normalistas del influyente grupo autodenominado la “Generación del 28” —pues se graduó en 1928, en la Escuela Normal de Maestros (Escamilla, 1981)—. En 1929, el gobierno salvadoreño becó a varios maestros para realizar estudios en pedagogía y educación, en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. De esta manera, Manuel Luis Escamilla, Celestino Castro y Luis Samuel Cáceres, miembros de la “Generación del 28”, salieron del país a especializarse; pero

18. En las décadas de 1970 y 1980, Ignacio Martín-Baró (1977; 1987) fue uno de los pocos estudiosos de la población salvadoreña y de su identidad psicosocial. En especial, analizó el carácter del campesino salvadoreño y los fundamentos ideológicos de su fatalismo.



Monterrosa estudió en una universidad norteamericana<sup>19</sup>. A su regreso a El Salvador, en la década de 1930, publicó obras de carácter filosófico, literario y psicológico. Entre sus escritos psicológicos se encuentran, *Psicología aplicada a la educación*<sup>20</sup> (s/f), “La nueva psicometría” (inédita), “Psicología general” (inédita) y *Psicagogía o filosofía de la orientación* (1965). También publicó obras histórico-literarias y filosóficas como el “Esbozo histórico de Metapán” y “La leyenda de Tallegh” (ambas en Valiente y Monterrosa, 1931)<sup>21</sup>, *Inconforme. El ser y el estar* (1954) —una novela en la que un personaje llamado Inconforme sostiene un diálogo existencial con un psicólogo— y *Etnología nacional (Josefa). Ensayo de novela sintética* (s/f). Otras obras que se pueden citar son *A solas. Literatura. Ética*

**La “matanza en 1932” disminuyó la cantidad de indígenas abruptamente, al mismo tiempo que sus costumbres, trajes, lenguas y dialectos fueron abandonados paulatinamente por los sobrevivientes del genocidio étnico. En consecuencia, la psicología nunca tuvo que ocuparse de estudiar estos grupos (18).**

*social* (1930), *Humanología. Publicaciones sintéticas* (1938), y las inéditas “La voluntad”, “Nana Lipa”, “En lo imponderable” y “Francisco Antonio Gavidia”.

Además de la publicación de las primeras obras sobre psicología, Monterrosa dirigió, a partir de 1938, la primera institución de estudios psicológicos del país: el Gabinete Psicopedagógico Nacional, el cual formaba parte del Departamento de Psicopedagogía del Ministerio de Instrucción Pública. En otros países latinoamericanos, como Uruguay (Pérez Gambini, 1999),

México (Foradori, 1938) y, al parecer, también en Guatemala (ver Ordóñez Mazariegos, 2003) surgieron institutos psicopedagógicos para apoyar el desarrollo infantil y escolar<sup>22</sup>. La reseña biográfica de Monterrosa, publica-

19. De los trabajos de Escamilla (1981) y Flores (1963) se puede deducir que Monterrosa estudió en Estados Unidos y no en Chile, como sus colegas. Los autores mencionan que tres de los cuatro miembros de la “Generación del 28” estudiaron en la Universidad de Chile y uno de ellos, en Norteamérica. Aguilar Avilés (1995) confirma la versión de ambos autores y menciona que Monterrosa estudió en Nuevo Orleans (muy probablemente en la Universidad de Tulane o Loyola; comunicación personal de Gilberto Aguilar Avilés, 17 de mayo de 2005). En la autoría de su última obra *Psicagogía o filosofía de la orientación* (1965) se lee que obtuvo un Bachillerato en Ciencias (*Bachelor of Science, B.S.*) y una Maestría en Artes (*Master of Arts, M.A.*), supuestamente, en educación o psicología con bases experimentales. Resulta difícil establecer, sin embargo, si obtuvo el bachillerato, entre 1929 y los primeros años de 1930, al tiempo que regresó al país, o si completó uno o ambos grados mucho después.
20. La obra *Psicología aplicada a la psicología* se encuentra extraviada, en la Biblioteca Nacional de El Salvador, único repositorio público, inventariado hasta 1952 (García Villas, 1952). De hecho, parece que la obra desapareció después de la década de 1950, ya que otra serie de catálogos de la Biblioteca Nacional no incluyen la obra de 70 páginas de Monterrosa (Sevillano Colom, 1956). Antes de Monterrosa, la Biblioteca Nacional tenía una colección significativa de textos de psicología, sobre todo, en su sección argentina (García Escobar, 1930).
21. Gilberto Valiente, autor principal de la obra *Metapán. Monografía del distrito* (1931), narra en el “Prefacio” las vicisitudes por las que tanto él como su amigo Carlos y su esposa, Mercedes Estrada de Monterrosa, tuvieron que pasar para preparar y compilar el material publicado. Valiente menciona “Al profesor don Carlos Monterrosa que generosamente colaboró conmigo en esta labor, le tocó el capítulo de historia y fue él quien sufrió las consecuencias [de la oposición de un sacerdote extranjero que servía de consultor a la municipalidad de Metapán]. Por la prensa se puso en duda su honorabilidad para pretexto de esa manera, argumentaciones para negar el permiso de revisar los archivos. La secretaria... [llegó] al extremo de hacer en la sociedad una labor vergonzosa de disociación e induciendo a los padres de familia que retiraran a sus niños de la escuela que dirigía la señora del profesor Monterrosa, para que la directora no percibiera pago de las vacaciones” (p. 6).
22. Según Ordóñez Mazariegos (2003), el guatemalteco Jorge Luis Arriola Ligorria, quien había estudiado psicología pedagógica en La Sorbona, en la década de 1920, regresó de París para hacerse cargo de la dirección del Laboratorio de Psicología del Ministerio de Educación de Guatemala, en 1933. Esta jefatura había



Carlos Monterrosa  
(Fotografía tomada de Pérez  
Marchant, 1937)

da en 1937, sugiere que la idea de establecer un gabinete psicopedagógico surgió en la Escuela Oficial de Varones “Marcelino García Flamenco” (Santa Tecla), de la cual era director. Monterrosa era visionario y metódico. Siempre trataba de mantener informada a la prensa nacional de sus actividades

profesionales, a tal punto que llegó a convertirse rápidamente en una autoridad en temas psicológicos. A principios de enero de 1938, *El Diario de Hoy* (18 de enero de 1938, p. 7) notificó haber recibido un informe de Monterrosa con los primeros análisis de su labor psicopedagógica en la escuela que dirigía. En febrero del mismo año, informó de la instalación del primer laboratorio psicopedagógico en el país (*El Diario de Hoy*, 2 de febrero de 1938, p. 7), según sugerencias de la revista *Francisco A. Gamboa* y del mismo Monterrosa. El laboratorio fue financiado por el Ministerio de Instrucción Pública y el equipo fue solicitado a la famosa casa *C. H. Stoelting* (Chicago), líder en el equipamiento de laboratorios psicológicos, en esa época (para tener una idea del equipo disponible entre 1930 y 1937, ver *C. H. Stoelting*, 1997).

La noticia de la apertura del laboratorio causó cierto revuelo, tanto por el costo ele-

vado del equipo como por las posibilidades de investigación, sobre todo en el campo de la educación. En un espacio editorial (*El Diario de Hoy*, “Necesidad de una gabinete de psicología experimental”, 15 de julio de 1938, p. 8), Ricardo Meraza Peralta alaba la iniciativa de Monterrosa y advierte que el Gabinete “tiene mayor trascendencia que abrir una carretera o construir un edificio; puesto que abre a la investigación, una región inexplorada y descubre la arquitectura de la construcción psíquica del pueblo [salvadoreño]”. Junto al Gabinete, por Acuerdo Ejecutivo No. 670 del 20 de julio de 1938, se estableció la escuela aplicada y se nombró a Carlos Monterrosa como director y a Salvador Rosales Montenegro como subdirector, cargos desempeñados *ad honorem* (*El Diario de Hoy*, 28 de julio de 1938). El personal del Gabinete fue formado y propuesto a la Subsecretaría de Instrucción Pública por Monterrosa. Había cuatro comisiones: la de Pedagogía —Ramón Efraín Joven, Rubén H. Dimas, Saúl Flores, Enrique Lardé y Alberto J. Rodríguez—, la de Metodología —Salvador Cañas, Ignacio Pacheco Castro, Baudilio Fuentes, Francisco Morán, Carlos Hernández Martínez y María Escobar de Brunner, maestro desde el 2 de enero de 1890 (ver Pérez Marchant, 1942)—, la de Psicología —Dr. Nazario Soriano, Bachiller Manuel Chavarría y los profesores Marcos Alemán (fundador del Liceo “Francisco Gavidia”, en 1936), Carlos Gustavo Urrutia, Francisco Osegueda y Ceferino E. Lovo— y la Rectificadora —José Andrés Orantes (Subsecretario de Instrucción Pública más tarde), Celestino Castro, Jesús L. Palencia, Carmen Álvarez y Ricardo Fuentes—. El gremio médico colaboró con el Gabinete Psicopedagógico —jefe del servicio médico del Gabinete, Dr. Nazario Soriano<sup>23</sup>,

estado en manos del Dr. Carlos Federico Mora, médico especialista en enfermedades nerviosas. Ambos intelectuales mantuvieron fuertes lazos de amistad con otros interesados en temas psicológicos, en El Salvador. En 1938, por ejemplo, Arriola, acompañado del psiquiatra Dr. Armando Gálvez, dio una serie de conferencias sobre el complejo de inseguridad, en la Universidad de El Salvador (*El Diario de Hoy*, 24 de marzo de 1938, pp. 5 y 10). En estas visitas, Arriola conoció a Carlos Monterrosa.

23. Nazario Soriano era de Honduras. “En 1902 obtuvo su título de Doctor en Medicina y Cirugía de la Universidad Nacional de El Salvador. Después de permanecer cinco años en Francia fue diplomado médico colonial de la Universidad de París. En 1908 fue nombrado tercer miembro de la misión científica H. M. Bernelot Monees, cuyo objeto era estudiar el origen del hombre y de las enfermedades comunes al hombre y al

quien también formó parte de la Comisión de Psicología; médico auxiliar del servicio de psicotécnica, Dr. César Emilio López; médico auxiliar del servicio de psicodinámica, Dr. Arístides Palacios; y médico auxiliar del servicio de psicofisiología, Dr. Ranulfo Castro, luego Ministro de Cultura. Estos servicios eran remunerados por el gobierno, menos el del Dr. Soriano (*El Diario de Hoy*, 7 de septiembre de 1938).

El Gabinete Psicopedagógico fue inaugurado el 15 de septiembre de 1938, en San Salvador (*El Diario de Hoy*, 16 de septiembre de 1938, p. 3). Pocos días después, comenzó sus labores con una serie de cursos de extensión para los profesores, por correspondencia, y de perfeccionamiento, en su sede (Calle Concepción y 4ª Ave. norte No. 26), impartido por los doctores Arístides Palacios y Nazario Soriano, y por los profesores Celestino Castro y Saúl Flores.

A finales de septiembre de 1938, el Gabinete Psicopedagógico volvió a ser noticia, cuando se supo que Daniel Morales Montalvo, sentenciado a muerte por el asesinato de Concepción Martínez, en el Mesón Dardano, era observado en sus instalaciones. Este primer ensayo de psiquiatría y psicología experimental forense fue realizado por el Dr. Cé-

sar Emilio López, quien interrogó a Morales sobre su pasado y le aplicó una serie de instrumentos psicológicos (*El Diario de Hoy*, 23 de septiembre de 1938). De hecho, el juez Manuel Castro Ramírez h. localizó a los padres de Morales para que el Dr. López los entrevistara. A raíz de este caso, el entonces Bachiller Hugo Lindo solicitó ensayos forenses similares para un grupo de delincuentes menores de edad, lo cual causó revuelo, porque no estaba contemplado en el procedimiento judicial. Los resultados de estos peritajes muchas veces consistían en interpretaciones psicodinámicas de los actos delictivos de los acusados. En el caso de los menores, defendidos por Hugo Lindo, el Gabinete determinó que habían sido arrastrados a delinquir por una serie de complejos mentales como el odio, los celos y la decepción, producidos por “ver hombres extraños en sus hogares suplantando a sus padres verdaderos y suplantándoles a ellos en el cariño de sus madres” (27 de octubre de 1938, p. 4). En los periódicos, dichos jóvenes eran calificados como desadaptados sociales y se traía a cuenta lo dicho por el jesuita José Antonio Laburu Olascoaga (Bilbao, 1887 - Roma, 1972), en una serie de conferencias sobre las influencias negativas del ambiente en la niñez, dadas en San Salvador<sup>24</sup>.

mono superior (antropoide), en esta última parte del programa estaba la labor científica del Dr. Soriano. Estos trabajos tuvieron mucha resonancia en la época y contaron con el apoyo de los gobiernos [h]olandés, [f]rancés, de la Sociedad Geográfica de Francia y del Príncipe Alberto de Mónaco. En 1915 fue nombrado Cónsul de Honduras en San Salvador. En 1917 fue electo Presidente del Club Nacionalista de Tegucigalpa que tenía en mira favorecer la unión federativa de las cinco Repúblicas de la América Central. A continuación fue electo diputado en el Congreso Nacional de Honduras. En 1918 [fue] Cónsul de Honduras en Nueva Orleans EE.UU. En 1919 [fue] Primer designado a la Presidencia de la República de Honduras y candidato presidencial para el período de 1920-1924. En [los años] 1928 y 1929 [fue] Catedrático de la Universidad de El Salvador para las materias de Bacteriología, Anatomía, Patología y Hematología. En 1932 hasta la fecha [1942], [fue] profesor de Psicología y Lógica en el Instituto Nacional; en la Escuela Militar y Normal de Maestras. En 1933 [¿?][fue] Jefe del Servicio médico del Instituto Psico-Pedagógico recientemente fundado en San Salvador” (Pérez Marchant, 1942, pp. 131-132).

24. Una revisión documental del contenido publicado en *El Diario Hoy*, entre 1938 y 1939, muestra la fascinación periodística por temas relacionados con los brotes de “locura súbita”, los suicidios y los personajes con claros desajustes mentales. En 1939, por ejemplo, el joven Antonio Larios se presentó en la redacción del periódico para hacer una serie de profecías catastróficas. La noticia tenía cierto tono sensacionalista y el periodista que entrevistó a Larios, lo llevó hasta las instalaciones del Gabinete Psicopedagógico para que Carlos Monterrosa lo examinara. Este es descrito como un “hombre estudioso [y] preocupado por los problemas entrañados en las encrucijadas misteriosas del espíritu humano que viene realizando una labor silenciosa pero fecunda en el campo de la experimentación psicológica, auxiliado por un grupo de inteligentes maestros y un material de experimentación que nada deja que desear en la tarea de facilitar el descubrimiento de las enfermedades mentales” (25 de abril de 1939, p. 6). Monterrosa preparó rápidamente un informe sobre el caso de Larios,

A finales de septiembre, el Gabinete Psico-pedagógico llevaba a cabo al menos otras dos actividades trascendentales para la psicología aplicada. La inauguración del servicio de consulta y diagnóstico psicológico para personas que sospecharan padecer de alguna deficiencia mental y la aplicación sistemáticas de pruebas psicofisiológicas y la medición de características antropométricas a escolares de 6 a 9 años de varias escuelas de la capital (*El Diario de Hoy*, 25 de septiembre de 1938). A partir de estas observaciones y mediciones, el Gabinete planteó la abolición del sistema de enseñanza progresiva, porque no se tomaban en cuenta las diferencias y la capacidad intelectual de cada escolar (13 de octubre de 1938, p. 5). A principios de noviembre de 1938, el Gabinete había examinado las condiciones antropométricas y etanológicas, los caracteres psicofisiológicos, las capacidades de percepción y desarrollo mental en al menos tres mil niños y niñas (13 de noviembre de 1938, p. 12).

### 2.2.1. El Gabinete y su *Guía práctica para los profesores y alumnos*

Los resultados de las aplicaciones y los instrumentos utilizados por el Gabinete Psico-pedagógico fueron publicados en la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, primera obra empírica salvadoreña de psicología, editada por el Departamento de Psicopedagogía en 1939 y reeditada en 1940 y 1949. Esta publicación enumera una serie de medidas antropométricas, fisiológicas y psicológicas, algunas de ellas diseñadas por el mismo Gabinete, como las de aptitud numérica<sup>25</sup>. Al parecer, el Gabinete era similar al instituto antropométrico y de medición psicológica que el mismo Francis Galton fundó en Londres, en 1884. De hecho, hay evidencia de que el interés por la antropometría pedagógica y su medición en El Salvador se remonta a 1900, año en el que se estable-

cieron las escuelas normales del Departamento de San Miguel (De Novoa, 1964, p. 64).

La ideología científica del Gabinete Psicopedagógico Nacional y del Ministerio de Instrucción Pública se refleja en la “Doctrina positiva escolar salvadoreña”, descrita en la página de portada de la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, según la cual “La investigación Científica de las características individuales y sociales de los pueblos, aceleran su evolución cultural y aseguran el éxito de la conquista de sus vidas” (Departamento de Psicopedagogía, 1940, p. 1). Además, agrega, que “Las Investigaciones Científicas de las características físicas y psíquicas de los niños salvadoreños marcarán el derrotero de la Educación e Instrucción de El Salvador”. El contenido de esta publicación muestra una mezcla de positivismo, dualismo y cierta confusión entre los conceptos filosóficos y psicológicos, todavía no bien precisados en esa época. La psicología se consideraba una ciencia y un arte, tal como lo había proclamado Sully (1887), y se define como “la ciencia que estudia los estados espirituales... [o] la voz griega que significa ciencia del Alma” (p. 3). Asimismo, se habla de la “psicología hominal”, la cual trata “de los estados o funciones del hombre” (p. 3), en contraposición a otros tipos de psicología como la animal y la vegetal (para un acercamiento a la psicología animal, ver Weld, 1928).

Según Monterrosa, quien se asume autor de la obra, el objetivo principal de la *Guía práctica para los profesores y alumnos* es

dar un informe de las observaciones psicológicas registradas [por] el Gabinete Psico-Pedagógico de El Salvador y no una exposición científica de las Materias que nos vemos obligados a mencionar [dada su medición, como por ejemplo, la inteligencia] [...] [El] principal objeto [de este informe] ha sido la Tipología de los salva-

que el periódico calificó como “sensacional” y lo publicó íntegro, en su edición del 27 de abril de 1939 (“Sensacional informe del Prof. Carlos Monterrosa. Termina el caso de Larios. Se explican motivos y formas de la locura del místico profeta”).

25. La publicación del Gabinete, bajo la dirección de Monterrosa, representa la entrada más antigua sobre psicología, referida a El Salvador (1939), en la base de datos *PsychInfo*, de la Asociación Americana de Psicología (APA).

doreños, razón por la cual las investigaciones se concretan al círculo de la Psicología hominal, características y aptitudes generales de los individuos, especialmente de los escolares (p. 4). [Como parte del esfuerzo del Gabinete] Se elaboraron tests especiales; el sistema de preguntas propuestas ofreció problemas en orden ascendente. [Además, todas] Las aplicaciones se hicieron después de constatar la salud física de los sujetos objetivos, y el registro de las capacidades surgió de la efectividad en la resolución de los problemas (p. 5).

La psicología es presentada como una ciencia natural, la cual

conoce pocas leyes cuantitativas [...] [siendo] las más populares las de Weber, no así las leyes cualitativas; son predominantes en toda sistematización y Laboratorio Psicológico. Algunos autores opinan que ciertos procesos ocurren sin control de leyes, pero la mayoría asegura desconocimiento y no carencia de reglamentación. En todo caso debemos admitir que la Psicología hasta hace poco tiempo conquistó su categoría como Ciencia Natural; por lo que está en desarrollo acelerado. Su arreglo y control se hace[n] conocer con revelaciones maravillosas que pronto satisfarán las más exigentes demandas [...] [Por lo expuesto anteriormente] podemos comprender que la Psicología se independizó de la Filosofía; que su desarrollo tiene como fundamento la Biología; que se conocen como ciencias relativas: las Sociológicas y las Culturales; y como Ciencias subordinadas: las Ciencias Humanas, que han surgido en investigaciones psicológicas, por ejemplo: el Psicoanálisis, Psicología de las Masas, Psicopatología, etc. (p. 5).

La obra del Gabinete se fundamenta en el método experimental, practicado comúnmente en los laboratorios de psicología. El

método experimental, se afirma: "(a) es un método de la Psicología y no un Método Psicológico. (b) Se origina en la introspección y pasa por la extrospección, hasta los desarrollos prácticos por medio de laboratorios. (c) Incluye valor cuantitativo y valor cualitativo; por el primero determina lugar, tiempo y positividad de la reacción psicológica; por el segundo, la naturaleza con todos sus defectos y límites de perfección" (p. 6). Además, Monterrosa menciona que las formas del método experimental suelen denominarse psicométricas y se expresan en tres formas: *forma de estímulo*, la cual "Consiste en estimular un proceso objetivo de la investigación"; *forma de expresión*, la cual "Aplica [un] estímulo y observa las manifestaciones corpóreas resultantes de las manifestaciones psíquicas"; y, (3) *forma de reacción*, "la cual se encarga de analizar las reacciones que el sujeto presenta al estímulo". Además, estas tres formas se aplican respectivamente a "las sensaciones y demás procesos intelectuales"; a "los sentimientos y los procesos afectivos" y a "los procesos volitivos". En otras palabras, se hace referencia a la tríada de cognición, afecto y conducta, todavía en uso en la psicología actual.

Dentro las múltiples pruebas incluidas en la *Guía práctica para los profesores y alumnos* se encuentra una versión en castellano de la escala de inteligencia de Stanford-Binet, correspondiente a la Forma M (Terman y Merrill, 1937). La "Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña" del Gabinete Psicopedagógico tiene el mérito de ser el primer esfuerzo documentado de adaptación de un test psicológico a la población del país. Aunque Herodier y Herrera Vega ya habían utilizado la escala de Binet-Simon en el país, probablemente desde 1916, no se sabe con precisión qué versión utilizaron (1905, 1911 o 1916) para sus estudios<sup>26</sup> o si utilizaron simples traducciones de la escala original, hechas por ellos o por otros fuera del país (como fue el caso del B-S-T-M, utilizado en

26. En las aplicaciones de la Escala de Binet-Simon, Herrera Vega (1935) probablemente utilizó la primera revisión de Terman, hecha en 1916 y muy difundida desde la década de 1920 (ver la traducción de Terman, 1927 por Calvo y Pérez; Casanova, 1933).

México y Guatemala, o la versión de Calvo y Pérez, en Panamá). Según la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, el Gabinete respetó el “nivel mental que los autores citados se propusieron explorar” (Departamento de Psicopedagogía, 1940, p. 71), pero la publicación no incluye información sobre cómo se realizó el proceso de adaptación y no deja claro si, mediante sus múltiples aplicaciones, habían logrado estandarizar la escala. Casanova (1933) ya había observado que en América Latina, de todas las traducciones disponibles del Binet-Simon, ninguna versión estaba estandarizada.

La *Guía* también señala que la “Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña” se basa en los trabajos de inteligencia de Carlota (Charlotte) Bühler (1926; Bühler y Hetzer, 1934), Frederick Kuhlmann y Rose G. Anderson (Test de Kuhlmann-Anderson; Kuhlmann y Anderson, 1933) y el test de lenguaje o habla de Margaret G. Blanton y Sara Stinchfield (Test de Blanton-Stinchfield; Blanton y Stinchfield, 1923, 1926). Para determinar el nivel de inteligencia, el Gabinete utilizó el índice numérico del Cociente Intelectual ( $CI = \text{Edad Mental} / \text{Edad Cronológica} \times 100$ ) del psicólogo alemán, William Stern (1912). Las pruebas de la “Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña” para niños de entre 4 y 13 años, se encuentran en el Cuadro 5. El Cuadro 6 incluye una muestra de las pruebas psicofísicas para estudiantes.

La parte final de la *Guía práctica para los profesores y alumnos* contiene tres breves ensayos de estudiantes y profesores del

Instituto —“Charlas sobre psicoanálisis” del estudiante Gustavo Alvarado, “Importancia de la Psicofisiología” de Ricardo Rodríguez e “Historia de la psicología” de Lázaro Hernández Martínez—. Varios de estos textos proceden de cursos de extensión del Instituto, impartidos en 1939. También se incluye “Datos biográficos sobre Sigmund Freud” de Armando Alas, presentados en el seminario científico sobre psicoanálisis, celebrado el 2 de octubre, en el mismo Instituto Psicopedagógico con motivo de la muerte de Freud. La ponencia tuvo lugar después del discurso de apertura del Dr. Aristides Palacios<sup>27</sup>, catedrático de psicoanálisis. En el mismo acto, Emma Esquivel recitó unos poemas y Lola Sáenz leyó “Un retrato moral” de Freud por Stefan Zweig (*El Diario de Hoy*, 30 de septiembre de 1939, p. 3).

### 2.2.2. Las subcomisiones del Gabinete Psicopedagógico Nacional

Las oficinas centrales del Gabinete Psicopedagógico Nacional se encontraban en San Salvador, pero debido a su creciente importancia y al dinamismo de sus miembros, abrió sucursales o subcomisiones en otras ciudades del país. Según la prensa, la primera subcomisión se inauguró el 26 de septiembre de 1938, en Ahuachapán, en la Escuela Superior de Niñas (*El Diario de Hoy*, 28 de septiembre de 1938, p. 3). Al poco tiempo, en octubre de 1938, en San Miguel se estableció la segunda subcomisión, bajo la dirección del Dr. Federico Rosales. En una carta dirigida a Monterrosa (“La excelente obra del Gabinete Psicopedagógico”, *ibíd.*, 29 de octu-

27. Aristides Palacios, graduado de la Universidad de El Salvador en 1926, fue un médico muy destacado y productivo, en distintas administraciones públicas y en el ámbito académico, en las décadas de 1920 y 1960. Infante Díaz y Ponce (1973), en *Bibliografía médica de El Salvador (1900-1970)*, contabiliza, entre 1922 y 1958, un total de casi 60 artículos escritos por Palacios, como autor o coautor. Aunque ninguno de ellos trata sobre psicoanálisis o psicología, varios de ellos tratan sobre la situación de los escolares salvadoreños. Según el *Diccionario biográfico de El Salvador* de Pérez Marchant (1937), Palacios “nació en Santa Bárbara, Honduras, el 25 de Marzo de 1902, siendo sus padres Don Antonio Palacios y Doña Ana Mejía. Hizo sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de El Salvador donde siguió sus estudios hasta recibir su título de Doctor en Medicina y Cirugía. Fuera de otros cargos de importancia, ha sido médico del consultorio externo del Hospital Rosales de San Salvador. Con el objeto de perfeccionar sus conocimientos profesionales, en el año 1935 hizo un viaje a Estados Unidos y Europa. A su regreso al país ha continuado ejerciendo su profesión con todo éxito. Durante su vida universitaria fue laureado por la Universidad Nacional en mérito a su preparación y capacidad como estudiante. Su consultorio y laboratorio los tiene establecidos en la ciudad de San Salvador. En el seno del cuerpo médico goza de prestigio” (p. 135).

### Cuadro 5

## Pruebas de la “Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña” del Gabinete Psicopedagógico Nacional para niños de 4 a 13 años

#### Cuatro años (de uno a seis meses)

1. *Describir un cuadro.* Que diga 5 objetos de una escena regional.
2. *[Actividad mecánica].* Poner 6 bolitas en un cordón (prefiera bolitas como las de un ábaco). Meta usted estas bolitas en este cordón.
3. *Oposición y analogía.* Mi hermano es un niño y mi hermana es una...
4. *Identificación de retratos y objetos.* Entre 6 figuras que escoja las más semejantes. Señale dos dibujos que se parezca[n] a esos dos, y otro que se parezca al que acaba de tocar.
5. *Nombrar conceptos.* ¿Por qué le dan remedio a su hermanito cuando está enfermo? ¿Por qué no lo dejan salir? Etc.
6. *Repetir 3 oraciones:* Mi vestido es bonito. Mi mamá tiene dinero. Mi papá está trabajando.

#### Cuatro años (de siete a doce meses)

1. *Definiciones.* ¿Qué necesita usted para abrir una puerta?
2. *Conocer los animales de un cuadro.* Aquí se ven varios animales. ¿Cómo se llama este? ¿Este otro? Etc.
3. *Repetir cuatro dígitos.* Repita usted estos números: 1, 2, 3 y 4.
4. *Señalar con una línea lo que le falta a un retrato.* Ejemplo: A este pajarito le falta una cosa ¿En qué lugar? Haga una raya en el lugar que falta. ¿Cómo se llama la parte que falta?
5. *Nombrar materiales.* ¿De qué se hace una mesa?
6. *Comprensión.* ¿Qué estoy haciendo con mis ojos?

#### Cinco años

1. *Comprobar la capacidad lingüística con un retrato.* Haga que señale 10 aspectos en la descripción. ¿Ve usted un animal en este cuadro? ¿De qué color es? ¿En dónde está? ¿Qué está haciendo? (En forma amena, jugando; alcance el número indicado).
2. *Nombre 3 conceptos,* así: ¿Por qué no pone su mano en el fuego? ¿Por qué no sale cuando llueve? ¿Por qué no hace usted la comida?
3. *Semejanzas y diferencias:* ¿Conoce usted los caballos? ¿Las vacas? ¿Los sapos? Deme el nombre de dos animales que se parezcan. Deme usted el nombre de dos animales que no se parezcan.
4. *Capacidad mecánica.* Aquí tiene usted dos clases de cuentas, coloradas y negras. Métalas dentro de este cordón: una negra y otra colorada.
5. *Comprensión.* Cuando tenemos hambre, ¿qué buscamos? ¿Un pan o una pelota?
6. *Completar verbalmente cuadros mutilados.* ¿Qué le falta a esta fotografía? Indicándole una mesa con dos patas. ¿Qué es esto? ¿Qué le falta? Señalándole un muñeco al que le falte un brazo, una pierna y un ojo.

#### Seis años

1. *Nombrar conceptos.* Con un cuadro dudoso en que no pueda ver claramente lo que es, pregúntese, ¿qué es esto? ¿Qué tiene en el centro? ¿Para qué sirve aquello? Cuatro bastarán para considerar buena la contestación.
2. *Actividad mecánica.* Ponga usted estos 3 trocitos así: con trocitos que tengan un hoyito en el centro o con palitos muy finos, haga 3 diferentes formas sencillas, para que el examinado las repita.
3. *¿Qué diferencia hay entre un perro y un pájaro?*
4. *Describir un cuadro.* Que diga 20 cosas relativas al cuadro que represente una escena regional, así: ¿Qué ve usted en ese retrato? ¿Qué lleva esa india? ¿Cómo se llama lo que se pone en la frente? Etc. hasta lograr que jugando alcance el número del test.
5. *Capacidad para usar instrumentos.* Aquí tiene usted estas tijeras. Corte 3 pedacitos de papel como estos (no espere perfección. Califíquese la capacidad para coger el instrumento).
6. *Oposiciones en analogías.* Dígame: ¿Es hombre su mamá? ¿Le sirven a usted las manos para andar?

#### Siete años

1. *Dar el número de los dedos que hay en las manos.* Enséñeme sus manos. ¿Cuántos dedos tiene?
2. *Repetir oraciones de memoria:* El florero que está en la mesa tiene muchas flores.
3. *Actividad mecánica.* Dé al niño unas tijeras y dígame: corte pedacitos de papel iguales a estos; un cuadrado y un triángulo; dóbleles las orillas. No espere la obra perfecta. Solo observe si puede manejar los instrumentos.

**Cuadro 5 (Continuación)**  
**Pruebas de la “Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña” del Gabinete Psicológico Nacional para niños de 4 a 13 años**

4. *Repetir dígitos.* Repita usted estos números: 9, 7, 5.
5. *Dígale algo con estas palabras:* tinta, papel, niño, flores, campo.
6. *Preséntese cuadros absurdos para que los critique.* Ejemplos: dos gatitos puestos al yugo de una carreta.

**Ocho años**

1. *Comprensión.* ¿Qué haría un hombre si al volver a casa encontrara que un ladrón le ha robado todo lo que tenía? ¿Qué haría un niño que no sabe nadar y va a un río?
2. *Oraciones de memoria.* El horizonte está negro porque amenaza la lluvia. El caminante siente muy largo el camino cuando hace sol (que repita correctamente cada una de estas dos oraciones).
3. *Analogías en oposición.* Las orejas de los conejos son largas, las orejas de los ratones son...
4. *Nombrar los días de trabajo.* ¿Qué días trabajan los hombres de este lugar?
5. *Consideración de acontecimientos.* Un grupo de niños y niñas se ponen sus mejores vestidos; a las 2 de la tarde se dirigen a la casa de Margarita; suenan el timbre, ella abre la puerta y entran todos muy alegres. ¿Por qué?
6. *Consideración verbal de lo absurdo.* Juan tiene que escribir con la mano izquierda, porque en un accidente automovilístico perdió los dos brazos.

**Nueve años**

1. *Dibujar de memoria.* Hágase un dibujo sencillísimo, muéstrele durante el tiempo necesario para que lo observe, luego se le esconde y se le ordena hacerlo de memoria (No espere perfección, basta que haya copiado la forma).
2. *Corregir oraciones.* Corrija esta oración: un tengo bola buena.
3. *Repetición de dígitos.* Repítame usted estos números: 9, 5, 7.
4. *Semejanzas y diferencias.* ¿Qué semejanza encuentra usted entre la miel y la goma? ¿Entre la pluma y el lápiz? ¿Qué diferencias?
5. *Buscar consonantes.* Déme usted 3 palabras que terminen como termina Enriqueta.
6. *Consideración de absurdos.* Un padre escribe a su hijo enviándole 10 colonos y le dice: te envío esta carta con este dinero, si no la recibes me telegrafías. La carta no llegó. ¿Cuál sería la contestación del hijo?

**Diez años**

1. *Actividad mecánica.* Ponga a disposición del niño una sierrita para trabajos manuales. (No exija perfección, tome en cuenta la aptitud para usar el instrumento.)
2. *Memorizar una pequeña historia.* Cuente al niño una historia corta, luego haga que la repita y observe qué le quito, qué le agregó (califique el test por el número de conceptos repetidos).
3. *[Repetición de dígitos.* Repítame usted estos números]: 9, 8, 2, 1, 7.
4. *Definición de palabras abstractas.* ¿Qué entiende usted por alegría? ¿Qué quiere decir curiosidad? ¿Qué significa amistad?
5. *Dar diferentes palabras para nombrar un mismo animal.* Ejemplo: ¿Con cuántas palabras puede usted denominar a un cerdo, a un perro, a un asno?
6. *Consideración de absurdos.* El año pasado se casaron más hombres que mujeres. ¿Por qué?

**Once años**

1. *Encontrar razones.* Deme usted dos razones por las cuales los niños no obedecen a sus padres.
2. *Actividad mecánica.* Haga usted una cadena igual a esta (puede ser de cáñamo, de papel, alambre y otro material). El examinado debe verla perfectamente bien y después hacerla de memoria. No se le exija exactitud.
3. *Repetición de oraciones.* Por la mañana los niños van al huerto a regar las plantas y luego regresan a bañarse al río.
4. *Definición de palabras abstractas.* ¿Qué entiende usted por blancura? ¿Qué quiere decir obediencia? ¿Qué significa humanidad?
5. *Encontrar la semejanza de 3 personas u objetos:* Libro, profesor y periódico, Lana, oveja y casimir.
6. *Consideración de absurdos.* Un hombre tiene un pequeño solar y desea hacer un pozo; no tiene donde poner la tierra, por fin ha resuelto hacerlo más profundo de lo necesario para guardar en la profundidad la tierra que saque. ¿Qué le parece a usted?



### Cuadro 5 (Continuación)

#### Pruebas de la “Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña” del Gabinete Psicopedagógico Nacional para niños de 4 a 13 años

##### Doce años

1. *Actividad mecánica.* Provéase al examinado de una sierrita para trabajos manuales y ordénesele que corte un rombo igual al otro tomado de muestra, con la condición de que los ángulos agudos de uno coincidan con los ángulos agudos del otro. Valórese el test bajo estos aspectos: repetición, aumento y disminución.
2. *Considerar la escena de un cuadro e interpretar el motivo que el artista tuvo al disponerlo en determinada forma.* ¿Ve usted el retrato? ¿Por qué se ve más sombra en este lado? ¿Y más luz en esta otra parte? ¿Qué proporción encuentra usted, entre las personas y los árboles del dibujo? (El examinador debe estudiar el cuadro antes de aplicar el test).
3. *Completar oraciones.* Los niños que cumplen con sus deberes merecen...
4. *Consideración de palabras abstractas.* Dígame usted, ¿qué entiende por bondad, compañerismo, veracidad?
5. *Repetir dígitos.* 9, 8, 5, 4, 2, 1.
6. *Consideración de lo absurdo.* Un estudiante de sexto grado quiere llevar sus deberes a su clase y ha notado que el tiempo no le alcanza, pero ha resuelto el problema atrasando el reloj todo lo que cree necesario; terminando su deber va feliz a la escuela. ¿Seguirá usted este ejemplo?

##### Trece años

1. *Actividad mecánica.* Corte usted un rombo igual a este, trace en el interior del rombo un laberinto circular que tenga su entrada en la orilla del dibujo y termine en el centro (para valorar el test, no considere la perfección del dibujo, sino los problemas que presente el laberinto).
2. *Memorización de un hecho histórico.* Formule, en orden, los hechos históricos de la llegada de las tropas mexicanas a San Salvador y la actitud del pueblo salvadoreño. Después de contarle la historia, se pide que la repita (se valora el test tomando en cuenta repetición exacta, hechos agregados y acontecimientos suprimidos. La repetición exacta se considera de mayor valor).
3. *Consideraciones problemáticas.* Los agentes de la policía encontraron, en una plaza pública, dos cadáveres con este letrero: “Asesinados por ladrones”. Dígame quiénes eran los ladrones, ¿los muertos o los asesinos?
4. *Memorización de oraciones.* El Padre Delgado, líder de la Independencia, nos enseñó el valor y la fe con la espada y la cruz.
5. *Construcción de oraciones.* Construya oraciones con las siguientes palabras: prados, ríos, inunda, arraza (sic), pueblo, niño, escuela, geografía, semana.
6. *Interpretación de palabras abstractas.* Deme el significado de los siguientes términos: divinidad, constancia, hipocresía, sinceridad.

*Nota:* el contenido de la Escala Mental que aparece en la *Guía*, arriba transcrito, no incluye copia de los materiales suplementarios (retratos, etc.) necesarios para administrarla.

*Fuente:* Departamento de Psicopedagogía (1940), pp. 77-82.

### Cuadro 6

#### Muestra de algunas mediciones psicofísicas empleadas por el Gabinete Psicopedagógico Nacional

Característica		Práctica de exploración
Sensibilidad general	Contacto	Se hace con la ayuda de un compás Hafi-estesiómetro que permite determinar la distancia mínima a que el sujeto puede diferenciar dos puntos de un peso constante; se explora en la cara anterior de la muñeca en donde se marca previamente un círculo con un sello de goma. Se vendan los ojos del sujeto y se inmoviliza su mano sobre una mesa.

**Cuadro 6 (Continuación)**  
**Muestra de algunas mediciones psicofísicas empleadas por el Gabinete  
 Psicopedagógico Nacional**

Característica	Práctica de exploración	
Presión	Se hace con agujas estisiométricas, de peso conocido para cada una de ellas; se explora el dorso de la mano, en un lugar exento de pelos, usando agujas desde la menos pesada, hasta encontrar la que marque la sensibilidad táctil. Se practica a ojos vendados y con inmovilización de la mano. Las agujas están divididas en tres series: en la primera aumentan [en 0.005 de 0 gr. hasta 0.01 gr.]; en la segunda aumentan [en 0.01 desde 0 gr. hasta 0.010 gr.]; y en la tercera aumentan [en 1 gr. de 0 gr. hasta 1 gr.]. Con ellas se mide fácilmente la presión.	
Temperatura	Se explora con gotas de agua caliente, a temperatura conocida, dejándolas caer a una altura de un centímetro: cuando el sujeto determine sensibilidad térmica se observa la temperatura del agua empleada que se calienta.	
Sensibilidad muscular	Dolor	Se explora como para la temperatura, con agua puesta directamente al reverbero, explorando a gotas a medida que la temperatura sube hasta determinar [la] sensación dolorosa.
	Muscular	No existe método riguroso para la medida de la sensibilidad muscular. Se mide por la relación más pequeña entre dos cubos de volumen y forma semejantes, uno de los cuales conserva su peso constante y el otro recibe discos que elevan su peso progresivamente; los cubos se suspenden alternativamente de un miembro inmóvil (el dedo de una mano cuyo brazo está bien apoyado sobre la mesa: el mínimo peso apreciable es la resultante).
	Estereognósticas	Se explora con láminas de plata, c/u con mandrín, de 0.001, figurando círculos, cuadrados y triángulos equiláteros; la agudeza se mide por el % de las figuras percibidas, o más bien por un quebrado: tantas determinada[s].
Sensibilidad especial	Agudeza visual	La agudeza visual está indicada por una fracción cuyo numerador corresponde a la distancia métrica a la que es visto un objeto determinado y el denominador la distancia a que este mismo objeto debe ser visto por un ojo normal: para explorar se hace uso de la Escala de Monoyer, reduciendo el quebrado resultante.
	Sentido cromático	Para explorar se hace uso de una solución de Violeta Genciana C. al 1 por 10,000; el procedimiento consiste en hacer disoluciones cada vez más concentradas con la solución madre en un litro de agua, hasta la percepción del colorante, así: a 1 litro de agua se va agregando gota a gota el colorante...

Fuente: Departamento de Psicopedagogía (1940), pp. 129-130.

bre de 1938, p. 3), Rosales expone sus planes para realizar los estudios encomendados y equipar el laboratorio que él mismo instaló y financió. En la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, hay un informe que describe el equipo adquirido (pp. 126-132):

1. “Una estufa eléctrica de 110 voltios y un hervidor metálico [para medir las sensaciones doloríficas y térmicas]”;
2. “[Láminas de plata con figuras de] rectángulos, círculos, cuadrados y triángulos equiláteros con sus respectivos pivotes centrales [manipulables para medir sensaciones estereognósticas]”;
3. Las soluciones “de Violeta C. al 1 por 10,000, Azul Metileno 4 B.E. cristales al 1 por 100,000, Verde brillante, cri[s]tales al 1 por 100, Amarillo, ácido pícrico al 1 por 200 [y] Anaranjado al 1

- por 2,000 [para medir el sentido cromático]”;
4. “Un compás de 12 [cms.], metálico, de agujas de plata recurvadas en ángulo recto, de puntas romas [para medir el contacto]”;
  5. “Agujas esteciométricas de 0.005 [Mg.], de 0.07, de 0.76, de 0.11, de 0.165 y de 0.79 [para medir presión]”;
  6. Un “termómetro [para medir la temperatura del agua y la sensación dolorosa causada por altas temperaturas del agua]”;
  7. “Tres pares de recipientes: de 30 gr. de aluminio, de 100 gr. y uno de hierro esmaltado; tres series de pesas de 1 gr., de 10 gr. [y de 100 gr. para medir la sensibilidad muscular]”;
  8. “Aparato para medir [agudeza visual] cercana”;
  9. “Un campímetro adaptado al disco asigmático que medirá el campo visual”;
  10. “El anterior [campímetro] con miras cromáticas [para medir el campo cromático]”;
  11. “Un acúmetro, sensible a la gota de agua sobre lámina fija de aluminio de 0.0001 x 0.04 [para medir agudeza auditiva]”;
  12. “Un dinamómetro de tracción bimanual, en [Kg. para medir la fuerza muscular].

**[...] el Gabinete Psicopedagógico tuvo un fuerte protagonismo, debido a que sus miembros, junto a Manuel Luis Escamilla, diseñaron la primera reforma educativa, en 1940, [...] Escamilla (1981) señala que dicha reforma se nutrió de las investigaciones antropométricas y psicológicas del Gabinete, lo cual sugiere una aplicación temprana del saber psicológico al sistema educativo salvadoreño.**

En febrero de 1939, el Gabinete contó con el servicio de médicos escolares en San Francisco Gotera y San Vicente, donde se acordó subvencionar con 30 colones mensuales el tratamiento de aquellos niños con deficiencias, según los “exámenes científicos” (*El Diario de Hoy*, 5 de febrero de 1939, p. 3). El 28 de mayo de 1939, se inauguró otra sucursal en

Santa Ana, acto al cual asistieron el Dr. Aristides Palacios, el profesor Carlos Monterrosa y Gustavo Alvarado<sup>28</sup>. En esta ocasión, Monterrosa “hizo algunos experimentos con los alumnos de las escuelas locales” (*El Diario de Hoy*, “Organizan el Gabinete Psicopedagógico en la sección de Santa Ana”,

28. Gustavo Alvarado y otros miembros del Gabinete, además de dedicarse al área de la psicología, se desenvolvían en los campos de la literatura nacional, el periodismo y la filosofía. Dentro de las obras de Alvarado se encuentran *Chamizas* (1950), escrita con Miguel Ángel “El Negro” Ramírez, otro estudiante del Instituto, y *Cuscatlán de antaño. Leyendas, narraciones y estampas* (1949). Miguel A. Ramírez, nacido en 1904 (Miranda, 1982), ya había publicado en 1937, su obra de cuentos *Tierra adentro*, y en 1950, publicó *Algunos cuentos* para conmemorar la revolución del 14 de diciembre de 1948. En 1951, Alvarado publicó *El Alma de la patria*, obra prologada por el periodista Julio César Escobar. Escobar menciona que los años de la década de 1940 fueron difíciles para Alvarado, quien luchó contra el gobierno del general. Salvador Castaneda Castro (1948-1950). En palabras de Escobar, “Gustavo Alvarado fue un hombre aparentemente humilde, en el fondo orgulloso. Orgulloso de su autoeducación, orgulloso porque representa acaso ideas viejas, pero bien acondicionadas [...] lo hemos visto batallar contra la adversidad y en estas luchas cosechar sazonados frutos: la indiferencia, la cárcel y una condecoración eterna que se llevará a la tumba, cual es su brazo roto por las balas en una revuelta contra la tiranía [...] Soldado un día no soportó las espuelas de una disciplina cerrada y viendo el pecado de los que mandaban en la administración pública de otros tiempos, se colocó en las filas de la oposición, pero entendamos, con el fusil en la mano. El mejor testimonio de la actitud revolucionaria de este escritor, es su siniestra destrozada por dos proyectiles calibre once, heridas que fueron sanadas en las mazmorras de la Penitenciaría Central [...] De aquélla prisión salió al fin y siguió la batalla que no ha terminado aún, la batalla del pensamiento y las letras, la batalla en la que muy pocos son los escritores que se desempeñan de buena fe para salvar en mínima parte lo que todavía le queda al mundo por salvar” (Escobar, 1951, pp. 13-14).

1 de junio de 1939, p. 5) y Alvarado abogó por la unión de los profesores santanecos para garantizar la labor pedagógica del Gabinete.

La sede central del Gabinete organizó una extensión académica, el Instituto (Psicopedagógico Nacional), la cual daba formación en varias áreas de la psicología, a mediados de la década de 1930, casi dos décadas antes del inicio formal de la carrera de psicología, en la Universidad de El Salvador, en 1956. En Santa Ana, los directores del Instituto eran el Dr. Federico Vides<sup>29</sup> y Ricardo Vides Siguí<sup>30</sup>. La publicación *Guía práctica para los profesores y alumnos* incluye un programa académico, dividido en las áreas de psicología y pedagogía. En la primera, los estudiantes recibían clases sobre psicoanálisis, psicología de las masas, psicología experimental, psicofisiología y biología. En el área de pedagogía se servían las asignaturas siguientes: psicología de las masas, psicotécnica, biología, paidología<sup>31</sup> y filosofía. Los planes de profesionalización de los miembros del Instituto eran, además, sumamente ambiciosos y completos, según la descripción de la serie de programas sobre psicología, antropología, filosofía, sociobiología, pedagogía y psicoanálisis, los cuales se desarrollarían en los años siguientes (Cuadro 7).

En Zacatecoluca, el Gabinete fue fundado por Rafaela Osorio Jiménez y el Dr. Eliseo Santamaría<sup>32</sup> asumió su coordinación. El gobernador del departamento de la Paz fue uno de los más entusiastas de esta fundación, la cual contaba también con el respaldo del Director de Policía, Juan F. Merino Rosales y de otras autoridades departamentales. La sucursal con sus servicios, la clínica y la farmacia, fue inaugurada el 9 de julio de 1939, en la Escuela de Niñas “Lucía de Villacorta”, y a ella asistieron más de 200 personas —entre quienes se encontraban Celestino Castro y Miguel A. Martínez, representantes del Ministerio de Instrucción Pública; Carlos Monterrosa y su esposa Mercedes de Monterrosa; las profesoras y los miembros del Gabinete, Concha Irma Palencia y Luz Cañas Aroche, y los alumnos del Gabinete Central, Gustavo Alvarado, Armando Alas y Lola Sáenz—. Otros miembros del Gabinete de Zacatecoluca fueron el Dr. Giordano Sosa, el Dr. Neftalí Rodríguez y la enfermera Victorina Osorio, quien se desempeñó también como secretaria y tesorera, y Felipe Huevo Córdova (*El Diario de Hoy*, 19 de julio de 1939, p. 13).

### 2.3. Otras aplicaciones del Gabinete

El Gabinete Psicopedagógico Nacional, además de peritajes forenses, diseñar y apli-

29. Federico Vides y Ricardo Vides Siguí son señalados como psicólogos, pero, al menos en el caso de Federico Vides, se sabe que era médico. Se graduó de doctor en medicina y cirugía en la Universidad de El Salvador, en 1895, con la tesis “Breve estudio sobre la orina”. En ese año, el Dr. Vides le comunicó a Monseñor Pérez y Aguilar, la necesidad de reconstruir la iglesia parroquial de Santa Ana (ahora, la catedral), lo cual no fue autorizado hasta 1904. Vides se desempeñó como diputado de la Asamblea Legislativa, en la década de 1930, cuando Hernández Martínez era presidente de El Salvador. Al igual que otros miembros del Gabinete, Vides también cultivó una faceta literaria. En 1941, publicó *Zadzjebeck; cuento oriental. Charlas estudiantiles del barrio latino de París*, una novela de ficción, basada en Solimán (o Suleiman) Al Qanouni El Magnífico”. Otras obras de Vides fueron publicadas en 1913, 1933 y 1935.
30. Existen pocos datos biográficos sobre Ricardo Vides Siguí, pero se sabe que en 1943, todavía bajo durante el régimen Hernández Martínez, se unió a un selecto grupo de intelectuales y personalidades para protestar contra el Reglamento del Poder Ejecutivo, que restringía la libertad electoral (Fortín Magaña, 1944). Además, se sabe que Vides Siguí era profesor de las cátedras de sociología e historia en la Escuela Normal de Santa Ana (Flores, 1963).
31. *Paidós* viene de la voz griega que significa niño. De allí que la paidología sea la ciencia que estudia todo lo relativo a la infancia y su buen desarrollo físico e intelectual.
32. Al igual que Federico Rosales, director de la Subcomisión del Gabinete de San Miguel, Eliseo Santamaría era médico de profesión, no psicólogo. Santamaría se doctoró en la Universidad Nacional de El Salvador, en 1935, con la tesis, “Consideraciones sobre el reumatismo cardiaco evolutivo”.

car pruebas de tipo psicológico y montar laboratorios experimentales de investigación, desarrolló una serie de pruebas objetivas para evaluar el rendimiento académico de los escolares. En agosto de 1941, el profesor Francisco Espinosa (Espinosa, 1998) mencionaba que “Desde 1939, se [había adoptado], para la apreciación del trabajo al final del año [escolar], la prueba objetiva. El Gabinete Psicopedagógico, que funciona desde [1938, elaboraba] tests de conocimiento que se [aplicaban] en todas las escuelas, simultáneamente” (pp. 18-19). Además, agrega que “En 1940 [se] continuó el ensayo de la prueba objetiva, con mejores resultados, ya que se contaba con una mayor experiencia” (Espinosa, 1998, p. 22). La introducción de dichas pruebas constituía un verdadero avance en el sistema educativo salvadoreño, ya que, desde mediados de 1930, se habían comentado y criticado las controvertidas pruebas orales y escritas a las cuales debían someterse los alumnos de secundaria, que, por lo general, reprobaban. En muchos casos, varios jueces debían revisar las pruebas y, de alguna manera, interpretar las respuestas dadas por los alumnos.

Espinosa hablaba no solo de la necesidad de introducir pruebas más objetivas, sino de que estas debían de pasar por un procedimiento conocido en el lenguaje psicológico como “contrastación” o lo que ahora se conoce como validación. Según mantenía Espinosa (1998)

No basta que un test haya sido correctamente elaborado. Es preciso que se le someta a una rigurosa prueba con alumnos de diversos grupos. Así se logra evitar el mayor número de errores y se determina un factor esenciadísimo. [Además] Cada serie de tests iría acompañado de las respectivas contestaciones que faciliten la corrección de las pruebas. Siendo simples

todas las preguntas, no tendrán más que una solución. Luego, la escala de calificación cuyos términos habrán de traducirse en las notas de malo, bueno, regular y excelente (p. 89).

En esta misma área educativa, el Gabinete Psicopedagógico tuvo un fuerte protagonismo, debido a que sus miembros, junto a Manuel Luis Escamilla, diseñaron la primera reforma educativa, en 1940, tal como se mencionó antes (Ministerio de Educación, 1970). Escamilla (1981) señala que dicha reforma se nutrió de las investigaciones antropométricas y psicológicas del Gabinete, lo cual sugiere una aplicación temprana del saber psicológico al sistema educativo salvadoreño. No obstante, Escamilla reconoce que dicha reforma tuvo algunos desaciertos, sobre todo, en el pilotaje previo del contenido curricular.

El Gabinete Psicopedagógico también abrió un servicio de consulta gratuito, en marzo de 1939, para los interesados en aprender cómo estimular tempranamente el desarrollo de niños y niñas. Las autoridades del Gabinete ofrecieron también examinar psicológicamente a niños y niñas para garantizarles el desarrollo exitoso de sus vidas (*El Diario de Hoy*, 17 de marzo de 1939, p. 7). De hecho, esta actividad era parte de la investigación del Gabinete, orientada a entender el sano desarrollo de los infantes salvadoreños. Se tiene conocimiento de que algunos de los experimentos fueron filmados, por ejemplo, el examen de las reacciones mentales y musculares reflejas de un niño de tres meses. Dicho examen se basó en investigaciones filmadas de Estados Unidos, las cuales eran exhibidas en el Gabinete Psicopedagógico (“Toman vistas de cine de reacciones infantiles durante un examen en el Gabinete Psico-Pedagógico establecido en San Salvador”, *El Diario de Hoy*, 25 de noviembre de 1938, p. 5)

**Cuadro 7**  
**Programas propuestos (1938) por desarrollar en el Instituto Psicopedagógico Nacional en las áreas de Psicología, Antropología, Filosofía, Aociobiología, Pedagogía y Psicoanálisis**

**Psicología**

Su campo; Sus Métodos; Fenómenos físico-psíquico; El hombre en la serie animal; Sistema nervioso; Morfología; Ontogenia y Filogenia; Estructura; Funcionamiento; Localizaciones; Problemas biosociológicos de la conciencia; Excitación y movimiento.

Sensación; Estados afectivos; Imágenes; El concepto de conciencia; Sensación y representación, percepción; colores; Sonido; Espacio visual; El tiempo y el movimiento.

Excitación y secreciones; Asociaciones sensitivo-motrices; Orientación y equilibrio; Expresión de las emociones, risa y llanto.

Aprehensión de las relaciones; Aprehensión de objetos matemáticos; Pensar.

Vivencias; Sentimiento; Voluntad.

Hábito y memoria; Reproducción y asociación; Memoria; Atención; Complejos y figuras; Asociación de ideas.

Percepción; Recuerdos; Pensamiento; Grados y formas de la inteligencia; La función de la inteligencia; la creencia; Sueño y ensueño; Sentimientos complejos; Amor; Sentimiento social; Sentimiento moral; Sentimiento religioso; Sentimiento estético; Voliciones.

El yo; Estructura y persona.

Invencción artística, científica, práctica; Síntesis mentales; Subconciencia y conciencia; Personalidad; Caracteres; Actividad mental, trabajo intelectual y fatiga.

Lo psíquico inconsciente; Causalidad psíquica; Causalidad de [lo] psico-físico y el principio de la energía; Causalidad psico-física y el principio del sistema cerrado. Paralelismo fenomenológico; El alma como factor de totalidad; El tú; Lo psíquico supraindividual.

Psicología zoológica; Psicología genética; Psicosociología; Psicopatología.

Psicofisiología de las glándulas endocrinas y del sistema neurovegetativo; Cuestión sexual.

Clasificación de los fenómenos psíquicos para la investigación experimental. Medida de las sensaciones, de la atención, de la afectividad, de la objetivación, de la asociación de imágenes, de la imaginación, de la abstracción, del juicio y la observación, del razonamiento.

Percepción visual; Función de la globalización en los niños; Tesis ESP: Psicología pura; Psicología Fisiológica; Behaviorismo. Psicología General y diferencial; Caracterología; Psicología Individual; Psicología Social; Psicología de las masas; Psicología de la Cultura; Psicología de los valores; Psicología Aplicada a [la] Psico-Técnica; Psicología Genética; Psicología normal y patológica.

Psicoanálisis; Coúcismo (sic); Parapsicología; Psicología empírica y metafísica.

Psicología Introspectiva y experimental; Psicología Descriptiva y explicativa; Psicología Analítica y empírica; Psicología Intelectualista y voluntarista; Psicología Sensualista y asociacionista; Psicología del pensamiento, de la función, de los actos y de la apercepción; Psicología de la estructura; Psicología de la forma; Psicología objetivadora y sugestivadora, naturalista y espiritualista, explicativa y comprensiva; personalista y vitalista; Sugestión y autosugestión, Historia de la Psicología; Nuevos caminos.

**Cuadro 7 (Continuación)**  
**Programas propuestos (1938) por desarrollar en el Instituto Psicopedagógico**  
**Nacional en las áreas de Psicología, Antropología, Filosofía,**  
**Aciobiología, Pedagogía y Psicoanálisis**

**Antropología**

Antropometría; la figura humana en el arte; Objeto de la Antropología; Antigüedad del hombre; Raza; Medio lenguaje; Organización social; Tablas de valores; Necesidades humanas; El hombre como individuo; El hombre en el Cosmos; Historia de la Antropología.

**Filosofía**

Introducción; Problemas; Métodos; Ontología; Lógica Gnoseológica Ética Estética; Religión Metafísica; Concepción del Universo; Ciencia y Filosofía; Historia de la Filosofía.

**Sociobiología**

Lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande. Átomo y Cosmos; La medida y la escala; Espacio y tiempo; El Movimiento; Relatividad; El Universo; Energía; Vida en y fuera de la tierra; Orígenes; Progreso de la Biología; Lo visible y lo invisible; Esquemas de espacio y tiempo; La célula; El Protozoo.

La sangre; Circulación; Respiración; Digestión; Secreción y excreción; Infección; Ajuste del cuerpo; Sistema nervioso; Endocrinas; Asimilación; Desgaste y reparación; Fecundidad; Edad y decadencia; Crecimiento y desarrollo del embrión; Periodicidad y nacimiento; Infancia, adolescencia y madurez.

Evolución y Creación. El testimonio de las rocas; Eslabones perdidos; La prueba de la estructura vegetal y animal; El testimonio del embrión; Variación y distribución de los seres vivos; ¿Qué es una especie?; Distribución de los seres vivos; La evolución del hombre; Lugar del hombre en la Naturaleza; Teorías y controversias sobre la evolución.

Origen de los individuos; Generación espontánea; La reproducción; El sexo; Propagación artificial; Regeneración; Injertos y quimeras; El plasma germinal; La herencia; Formación de los gametos; Fecundación; Los cromosomas; Mendelismo; Factores genésicos y sus efectos sobre las características humanas; Cruzamiento entre parientes; Crecimiento del individuo; Desarrollo normal y monstruoso; Formación de órganos por el uso; Transformaciones singulares; Factores genésicos; Determinación del sexo; Ginandromorfos; Hormonas sexuales; Estados sexuales; Selección y evolución; Variación y mutación; Darwin, Lamarck, Le Dantec, Uexkull, Hartwig, Driesch.

¿Evolución en línea recta? El clan vital; ¿tiene un propósito la evolución?

Los orígenes; Los fósiles; La planta; El animal; Los primeros cerebros; Edades y eras; La vida y las eras; Los climas; El hombre primitivo.

Animales, plantas y medios; Modos y mundos de vida; Habitaciones y habitantes; ¿Adaptación?; Asociación y parasitismo; Peso, color y dibujo en la vida; Ecología; Regulación de la vida; Salud y enfermedad; Los microbios; Inmunidad; Lucha, nutrición; Vitaminas; Aire puro y sol; El corazón y los pulmones; Conducta; Sensación; Pensamiento; Los artrópodos y su conducta; Los vertebrados y su conducta; Conducta de los monos; El problema de la conciencia; Lo objetivo y lo subjetivo; El cerebro del hombre; Los reflejos; Inhibición y dirección; La hipnosis en los animales; Conducta humana; El inconsciente; Desdoblamiento; Histeria; Exaltación; Automatismo y medianidad; Neurastenia; La represión y el complejo.

Psicoanálisis; Diferencias mentales; Teoría de la conducta; Personalidad; Deberes biológicos fundamentales; El conocimiento de sí mismo; Sinceridad; Equilibrio; Indolencia y miedo.

Supervivencia personal; Teoría del cuerpo; Alma; Espíritu; Interpretación de sueños; Telepatía; Clarividencia; Telekinesis (sic); Materialización y octoplasma (sic).

**Cuadro 7 (Continuación)**  
**Programas propuestos (1938) por desarrollar en el Instituto Psicopedagógico Nacional en las áreas de Psicología, Antropología, Filosofía, Aociobiología, Pedagogía y Psicoanálisis**

La raza humana; Juego, herramientas, lenguaje y economía; El despertar de la humanidad

Sociogénesis; Problemas contemporáneos; Religión; Educación; Multiplicación del hombre; La energía Superflua del hombre; Mente e ideas colectivas; Dominio de la vida; Nuevas ideas; Profilaxia (sic) social; El crimen; Pasiones y anhelos; La mujer; El matrimonio; El hogar; El estado; Sociología; Estudio de la humanidad

Historia de la biología; Historia de la sociología.

**Programa de pedagogía**

Psicología infantil; Historia; Métodos; Clasificación; Primera infancia; Psicología del escolar; La diferencia sexual en la infancia; Adolescencia paidológica genética y funcional; La conducta del niño; Crecimiento físico; Etapas del desenvolvimiento psíquico del niño.

Evolución de la pedagogía experimental; Métodos de investigación y significación de la pedagogía experimental; Esencia del objeto de la educación desde el punto de vista experimental.

Investigaciones; Los anormales y los enfermos en las escuelas; Pedagogía individual; Psicología individual y escuela; Pedagogía natural; Pedagogía social; Plan orgánico de estudios.

Sistema escolar armónico; Coeducación; Procedimientos docentes.

Psicoanálisis de las situaciones pedagógicas difíciles; El organismo psíquico; Psicoanálisis y pedagogía; Psicopedagogía; Psicología y ecuación; Del subconsciente [y] el inconsciente; Métodos de exploración; Psicoanálisis en el niño; Sugestión y su valor educativo; Psico-nosia; Cuestionarios; Psicotécnica; Psicolexia; El problema de las necesidades matemáticas y la escuela; El problema de las necesidades espirituales y la escuela; Economía y ecuación; Ética y pedagogía; Estética y educación; El arte y el niño; El sexo y sus problemas; Lo masculino y lo femenino; La escuela y la sociedad; La ciencia y la escuela; Religiosidad; Los ideales; Individuo y medio; Cultura y civilización; Historia de la pedagogía; Filosofía y educación.

**Programa de psicoanálisis**

Conciencia; El inconsciente; El yo y el soy; Comienzos del psicoanálisis; Método Catártico; Método psicoanalítico; Análisis y síntesis; Símbolo [y] represión; Complejo de Edipo; Teoría sexual; Otro punto de vista: Adler; Intro[vertidos] y extravertidos; Inconsciente personal e inconsciente colectivo; Método constructivo; Concepción de lo inconsciente.

Reproducción de los seres vivos; Evolución y descendencia; Instintos sexuales; El macho y la hembra; Tácticas sexuales; Hermafroditismo y estados intermedios; Vida amorosa de los hermafroditas; Cópula y embarazo; Libido; Amor; Evolución sexual; Anormalidad; Sugestión y sexualidad; Economía y sexo; Los valores y el sexo; Sexualidad e intersexualidad; Caracteres sexuales; Trabajo y sexo; Hermafroditismo y pseudohermafroditismo; Ginecomastia; Virilización y feminización; Homosexualidad; Endocrinas; Diferenciación sexual.

El sexo en el tiempo; Papel del tiempo en la conducta; El sexo y la psicología; Aspectos sexuales; El sexo y el arte; Matrimonio.

La histeria; Charcot; Zonas erógenas; La sugestión y el hipnotismo; Psicopatología; Hipnosis.

Adler; El alma; La estructura social de la vida del alma; Niño y sociedad; Lo mesológico; Sentimientos de inferioridad y afán de superación; Preparación para la vida; Relaciones intersexuales; Opinión acerca de nosotros mismos y del mundo;



**Cuadro 7 (Continuación)**  
**Programas propuestos (1938) por desarrollar en el Instituto Psicopedagógico Nacional en las áreas de Psicología, Antropología, Filosofía, Aociobiología, Pedagogía y Psicoanálisis**

Los problemas y el ambiente; Exploración del estilo de vida; El problema del cuerpo; Alma; Movimiento, carácter y forma; Complejo de inferioridad; Tipología de los actos- Erróneos; El mimado; Neurosis; vida...

Perversiones sexuales; Recuerdos infantiles; Sueños y fantasías; El niño; El sentido de la "Psicología del individuo".

Freud; Olvidos, equivocaciones, torpezas, supersticiones y errores; Teoría sexual; Psicoanálisis; Los sueños; El placer; El chiste y el inconsciente; Los actos fallidos; Inhibición, síntoma y angustia; Neurosis y psicosis; Tótem y Tabú; Análisis profano; Interés del psicoanálisis; Historia y movimiento psicoanalítico; Psicología de la vida erótica; Sexualidad infantil; Homosexualidad técnica; Material y objeto; Origen e historia; Iniciación del análisis; Complejos; Transferencia; Transferencia y resistencia; Vencimiento de los conflictos.

Jung; Inconsciente personal y colectivo; La persona como recorte de la psiquis colectiva; Liberación individual; Función del inconsciente; Ánima y ánimus; La técnica de la diferenciación entre el yo y las figuras del inconsciente; La personalidad; Maná; Los tipos; Schuler y los tipos; Lo apolíneo y los dionisiaco; Los tipos y conocimientos del hombre; Los tipos y la poesía; Los tipos y la psiquiatría; Los tipos y la estética; Los tipos y la religión; Los tipos y la biografía; Los tipos y la filosofía; Descripción de los tipos; Coueismo[\*]; ¿Qué es la sugestión?; Sugestión espontánea; Sugestiones representativas; Sugestiones afectivas; Sugestiones activas o motoras; Sugestiones condicionales; Acción del sueño; Sugestión refleja; Ley del esfuerzo transformado; Relajación; Recogimiento; Contención; Autohipnosis; Práctica de la autosugestión; Sugestión provocada; Prácticas de coué sugestión y psicoanálisis; Aceptividad y sugestividad; La hipnosis; La sugestión y el niño; Sugestión y voluntad.

Resentimiento; Nietzsche y Scheller.

Cultura femenina; La coqueta; La moda; Lo masculino y lo femenino.

Prácticas; Técnicas; Nuevos caminos; Potencial del ser.

\* El *coueismo*, palabra derivada del trabajo del psicólogo francés Emile Coué (1857-1926), es un término paralelo al de autosugestión, especialmente cuando ésta es practicada como una forma de medicina alternativa al tratamiento psicológico con propósitos de automejoramiento. Ejemplos de coueismo son mantras o repeticiones mentales como "Cada día que pasa me siento mucho mejor".